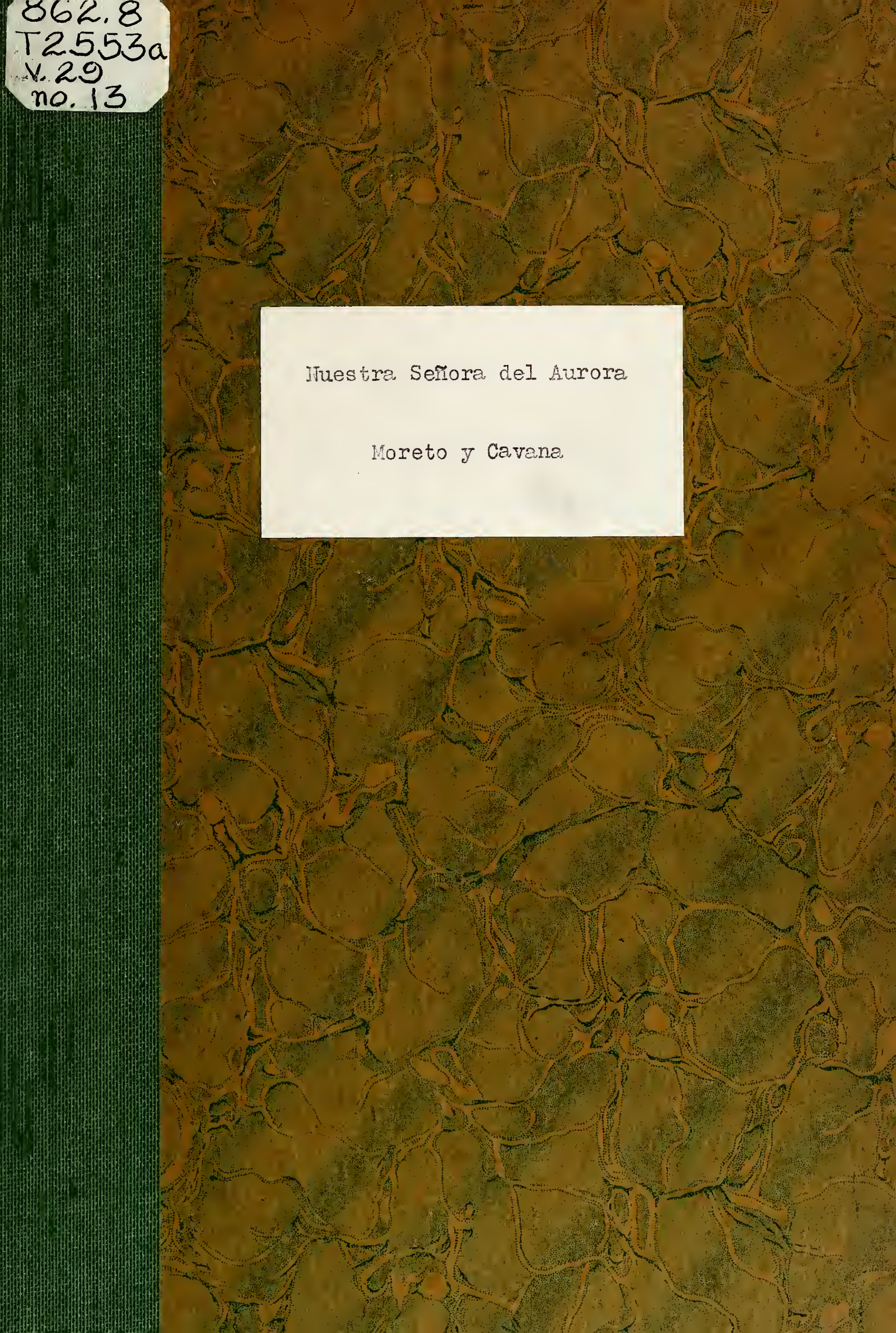
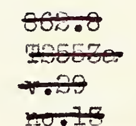


862.8
T2553a
V.29
no.13
Nuestra Señora del Aurora
Moreto y Cavana


LUX
LIBERTAS




a 00003 497905

COMEDIA FAMOSA.

NUESTRA SEÑORA DEL AURORA.

DE DON AGUSTIN MORETO.

Hablan en ella las personas siguientes.

Juan Tarro.	*Vn Hortelano.*	*Don Diego.*
Manuel.	*Pablo.*	*Madalena.*
Costança.	*Aldonça.*	*El Guardian.*
Vn niño, y su padre.	*El Escultor.*	*Ciego, y Ciega.*

(§) JORNADA PRIMERA. (§)

Salen baylando, vestidos de Gitanos Madalena, Costança, y las demàs mugeres, Manuel, y Pablo de Gitanos, el Escultor, Juan Tarro, y Don Diego, que es Hidalgo.

Music. Norabuena sea
Prioste en la fiesta
de la Niña bella
el rico Juan Tarro.
Anda, Maldonado,
que la fiesta es buena.
Norabuena sea.
Man. Este Hidalgo, que à la fiestà
se ha venido à darme pena,
enamora à Madalena,
sin vèr que me dà pesar;
y antes que passe mañana,
sè que le he de dar con algo.
Dieg. Por la fee de Hijodalgo,
que està hermosa la villana;
y aunque es rara su estrañeza,
no he de irme deste lugar
hasta que llegue à ablandar
con suspiros su belleza:
porque es tanta mi passion,
nacida de su hermosura,
que dexa de ser locura,
y parece obstinacion.
Juan. Oìs, Pedro, aveis traido
vos al Hidalgo?
Ped. Yo no.
Juan. Pues, Pedro, tampoco yo.
Ped. Esse es hombre entremetido,
y en Escamilla porfia
estarse sin importarle.
Juan. Entrarse sin combidarle,
por Dios que es mucha hidalguia.
Man. Tu à Don Diego confiança
le dàs, y tu amor desdizes.
Mad. Yo no sè lo que te dizes;

A buel-

buelva à proseguir la dança.

Cantan, y baylan.

Music. Norabuena sea, &c.

Mad. En hora buena, señor,
os nombre aqueste Lugar
por Prioste, para dar
muestras de vuestro fervor,
porque sin ningun reparo,
muy bien se ha empleado en vos,
pues teneis, gracias à Dios
hazienda, y no sois avàro.

Cant. En nadie mejor que en vos,
señor, se pudo emplear,
pues sois de aqueste Lugar
el mas rico Labrador.
Y en la Alcarria de miel llena,
os diò el Cielo muy sin tassa,
colmena como vna casa,
casa como vna colmena.

Otra. Con vos, Labrador igual
no ay en este Lugar, pues
de fervor, y hazienda es
mas grande vuestro caudal.
Y no ay quien dudarlo pueda,
si averiguarlo procura,
que vuestros diezmos al Cura
le dàn sotana de seda.
Vuestro trigo, que no sabe
la industria en que lo ha de echar,
no cabiendo en el Lugar,
solo en vuestras trojes cabe.
Pues que tan crecido es,
que sus parvas levantadas
dexan las nubes rozadas,
para que lluevan despues.

Pab. Yo os digo, aunq̃ soy vn poste,
que el cargo vn siglo gozeis,
que cierto que pareceis
de dos mil leguas Prioste.
Prioste, es nombre que toca
en campanudo, y bien suena;
pero aunque la boca llena,
no me ha llenado la boca.
Y que os diga, no se espante,
esto con tal claridad,
que si iba à dezir verdad,
tengo vna sed de vn dançante.

Juan. No se passarà muy mal,
que en casa ay vino sobrado.

Pab. Venga por Dios, que he sudado
el humido radical.

Escul. Juan Tarro, yo en nada niego
los parabienes que os dàn.

Die. Yo tãbien me he holgado, Juan.

Juan. Digo que lo estimo, Diego.

Dieg. La igualdad os he alabado,
porque no en todos se encuentra.

Juan. A esso se pone quien se entra
donde no le han combidado.

Dieg. Ay tan graciosa entereza!
agradezca en mi mohina,
que adoro de su sobrina
el donayre, y la belleza,
que es la que me obliga à estàr,
sin tener que hazer aqui;
que si esto no fuera assi,
ya yo os quemara el Lugar.

Juan Señor D. Diego, aora hablando
cortesmente, y sin rencilla,
oy el Lugar de Escamilla,
como veis, està tratando
de renovar essa hermosa
Copia antigua de MARIA,
y de mi cuydado fia
vna accion tan Religiosa.
Y para esto hemos llamado,
como artifice el mejor,
à este señor Escultor,
que en S. Francisco ha empeçado
el Retablo, y como està
tan cerca de aqui el Convento,
à las dos obras atento
facilmente acudirà.

El,

El, y yo, y el Escrivano
vna junta hazer queremos,
en que la forma ajustemos:
y pues sois tan Cortesano,
que nunca à estorvar vendreis,
y mas accion tan Christiana,
y entre gente, que es tan llana
muy mal, señor, pareceis;
que aqui nadie es admitido,
sino Juan Gil, Pedro Alexo,
hombres que de vn hombre viejo
hizieron el apellido;
dexadnos sin escusaros,
por hazerme à mi merced.

Dieg. Yo lo harè; pero entended
q̃ yo entrè aqui solo à honraros,
y no os huviera passado
el menos atrevimiento,
à no ser por vn intento
impossible, que es sagrado
de vuestra mucha ossadia.

Juan. No sè que aora en verdad
se falte à la vrbanidad.

Dieg. Y no darme el otro dia
del Palio vna vara.

Pab. En Cangas
no se hiziera, no, por Dios.

Juan. Què hizierais del Palio vos
con vna vara?

Pab. Vnas mangas.

Dieg. Pero dilato el castigo.

Man. Què castigo?

Juan. Oyete tù.

Pab. El hombre es vn Bercebù.

Dieg. Por vèr si con esto obligo
la causa de mi passion,
y por no honraros me salgo. *Vas.*

Juan. Ola, pues se fue el hidalgo,
sacad essa colacion.

Pab. Hà palabra! que està llena
de misterios mas que humanos.

Juan. Toda es hecha de las manos,
y el gusto de Madalena.

Sacan las mugeres platos de colacion, y vino.

Man. Mejor dixeras que el Cielo
la colacion sazonò.

Juan. El vino os alabo yo,
que es de vn famoso majuelo.

Pab. Oirlo dà mil placeres.

Juan. Veinte años tiene en verdad.

Pab. Pues si tiene tanta edad,
no es bien que ande con mugeres.

Quitales los jarros.

Juan. Pablo, el señor Escultor,
no es Cortesano, ni es grave.

Pab. Por Dios que el vinillo sabe,
como ya es hombre mayor.

Cost. Mal provecho te haga, y hiel
se te buelva, simple, loco.

Pab. Quiero beber otro poco,
por si me remide el Fiel.

Juan. Comase, por vida mia,
y dexese el cumplimiento.

Pab. Vèr el alajù es contento,
y el muegado es alegria.

Juan. Comed mas: qualquiera tome
de todo, y de lo mejor.

Pab. Mire el señor Escultor,
con el melindre que come.

Quitale el bocado.

Juan. Come sin hazer locuras.

Escul. Pablo me haze mil favores.

Pab. Mire vsted, los Escultores
siempre hazen muchas figuras.

Juan. Bebed, y anden las razones
listas, que de ello me pago.

Pab. Olvidoseme este trago,
ya anotado entre renglones.

Man. La cuba te bebes junta.

Pab. Pues aunque la cuba fuera
de Sahagun, yo la pusiera

la guarnicion con la punta.
Juan. Ea, solos nos dexad,
pues no ay quien quiera comer,
que lo que ay que agradecer,
es solo mi voluntad:
y entre los tres disponer
el caso aora podemos.
Pab. Andar de aqui, que tenemos
mil cosas que resolver.
Juan. Ea, Manuel, à correr
por las calles el novillo,
que del Lugar, y los moços
serà el mejor regozijo.
Man. Irè à hazer lo q̃ me ordenas;
pero que me hagas te pido
vn favor, y no te enfades.
Juan. No tengas empacho, dilo.
Man. Que mandes, q̃ alguna espada,
de las que en casa te he visto,
me dèn; porque yo no es justo
que ande huyendo del novillo
como los otros mancebos.
Que quando en lugar de hijo
me tienes, y me has criado
en tu casa, y elegido
por dueño de Madalena,
con muy diferente estilo
me he de portar yo que todos.
Juan. No me desagrada el brio: *à p.*
Digo que es razon, y pues
ay en casa quatro, ò cinco
espadas, gracias à Dios,
aunque dellas no me sirvo,
harè que os dèn la mejor.
Man. Vivas años infinitos.
Juan. Vna del perrillo ay,
y tiene famosos filos;
aquessa podeis llevar.
Pab. Del perrillo? vais gandido
con essa espada. *Man.* Porquè?
Pab. Porque el toro, yo lo he visto,
echa tan alto à vn alano,
mirad lo que harà à vn perrillo.
Juan. A mi cabecera està,
tomadla, y mirad que os digo,
que os escogeis en la espada
vn muy bellaco testigo
del valor, ò del desayre.
Y assi aora os apercibo,
que ya que llevais espada,
procureis andar lucido;
porque para aver de huir,
no es menester mas aliño,
Manuel, que vna buena capa,
buenos pies, y quatro gritos,
que aunque villano me veis,
aprendi lo que os he dicho,
sino en la escuela de noble,
en la enseñança de rico,
que es la riqueza vna sangre
exterior, que al mas indigno,
sin correrle por las venas,
le infunde alientos altivos.
Man. Yo sè que valor me sobra:
Madalena, dueño mio,
mientras que se haze la junta,
por esse corral caido
tengo que hablarte en mis zelos.
Mad. Què zelos, si yo no estimo
à nadie, sino es à ti,
y mandas en mi alvedrio?
Man. Està mi amor muy cobarde.
Mad. Solo à ti, Manuel, te miro.
Man. Allà me lo diràs todo.
Mad. Vna, y mil vezes lo digo.
Vanse Manuel, y Madalena, y quedan los demàs.
Juan. Ya que hemos quedado solos,
que tratemos determino
del adorno desta Imagen,
que yo, pues Dios fue servido
de que saliesse Prioste,
à este devoto exercicio,
con mi cuydado, y mi hazienda,

desde eſte punto me obligo.
Pab. Yo tambien he de votar,
pues Dios me hizo entendido
como todos. *Juan.* Pues ſentaos.
Ped. Baxe en mi el Santo Eſpiritu,
y con vn rayo de luz
alumbre el ingenio mio.
Juan. La Imagen que oy ſe conſerva
en el Lugar, ò el olvido,
ò el tiempo, ò otro miſterio,
que yo aora no averiguo,
la tienen tan maltratada,
que remediarla es preciſo:
yà vos aqueſta mañana
en la Igleſia la avreis viſto.
Dezidnos, què puede hazerſe
en ſu Roſtro peregrino,
con que ſu color ſe adorne,
y quede mas terſo, y limpio?
Que es laſtima, que vna Imagen,
que ha obrado tantos prodigios,
y en ſu hermoſura ſe vè
claramente que la hizo
Artifice primoroſo,
tan antigua, que ha preſcrito
la memoria, y yà ſe pierde
de viſta, haſta en los Archivos,
como ſabe el Eſcrivano,
y aora podrà dezirlo,
por deſcuido aya llegado
a vn eſtremo tan indigno.
Para eſto os hemos llamado,
que la retoqueis os pido,
porque bolviendo à ſu roſtro
aquel eſplendor antiguo,
nueſtra devocion ſe aliente,
que los humanos ſentidos
ſiempre ſe dexan llevar
de algun exterior motivo.
Diga aora el Eſcrivano
lo que ha viſto en el principio
deſta Imagen, y lo que halla
en ſus Archivos eſcrito.
Ped. La antiguedad deſta Imagen,
y lo que hallo en los regiſtros,
de trecientos años es:
eſto es lo que yo he podido
leer, porque deſta Imagen
ay papeles infinitos,
que no ſe pueden leer
de gaſtados, y de antiguos.
De ſuerte, que de lo que
dexo de leer, colijo
ſu antiguedad, mucho mas,
que de aquello que he leido.
Pab. Si ſeñor, mucha edad tiene;
quando yo era tamañico,
era vna Imagen tan grande,
que eſtava criando vn Niño.
Juan. No hagais caſo deſte loco,
que dirà mil deſatinos.
Eſc. Digo, pues de mi fiais
el remediar ſu Divino
bulto, que por mucho tiempo
echarla ſerà preciſo
en agua, para que ablande
el varniz envejecido,
y pueda aſſentar el nuevo;
en què eſtanque, ò en què rio
os parece que la echemos?
Pab. A la Virgen? contradigo.
Jua. Pablo eſtà ſiempre de burlas.
Ped. Digo, que es famoſo ſitio
el eſtanque del Convento
vezino de San Franciſco,
alli en agua la echaremos.
Pab. Contradigo. *Ped.* Porquè? dilo.
Pab. Porque ha de hazerſe vna ſopa,
y ſopa, y en San Franciſco,
ſe la comeran los pobres.
Jua. Què locura! *Pab.* Contradigo.
Eſcui. Buena parte es el Eſtanque,
muy bien aveis elegido.
Ped. Y es tan profundo, que yo
ſiem-

tiemblo la vez que le miro.
Eſcu. Buen ſitio es, aunque cubierto
de ovas, y ſin artificio,
engañar puede el cuidado
de los que ſiempre le han viſto.
Ped. Pues allà la llevaremos.
Juan. Ea, al Templo movedizo
de las aguas la llevemos,
y eſto ſea al punto miſmo,
y quedarà por mi quenta
el cuidado de ſerviros.
Ped. Quanto và que eſtà en la Igleſia
elevado, y divertido
con la Imagen Fray Antonio,
el Lego de San Franciſco?
Pab. Siempre ſe eſtà con la Imagen.
Ped. Es ſu afecto peregrino.
Juan. Maria, pues ſois Eſtrella
del mar, no es muy indigno
el lugar donde os llevamos.
Ped. A vos, Juan, agradecido
quedarà ſiempre el Lugar.
Jua. Pedro, de Dios es, no es mio
quanto tengo; y ſi es de Dios,
à vn mas que le doy recibo.
Eſcul. Vamos à llevar la Imgen.
Pab. Digo que ſoy entendido;
ninguno en la junta ha hablado
como yo. *Ped* Sois vn pollino.
Pab. Sois vos mas diſcreto, peſia
al gran cochino que os hizo?
Vaſe los dos, y ſale Manuel, y Madalena.
Man. Dexadme por Dios huir
de mis propios ſentimientos.
Ma. Pues què es, mi biẽ, lo q̃ tienes?
Man. Que preguntas lo que tengo,
quando à todas horas vès
en nueſtra calle à Don Diego?
mirarle ſiempre acechando
tu caſa. *Mad.* Pues yo que puedo
hazer mas que no eſcucharle?
Man. Aſsi es verdad, ya lo veo.
Mad. Pues ſi lo vès, que me matas;
y con injuſtos rezelos
me atormentas? Y no sè
ſi ya me canſas con ellos,
que hombre que no ſe fia
de ſu eſpoſa, antes de ſerlo,
deſpues las deſconfianças
las convertirà en deſprecios.
Man. Si acabarà ya tu tio
de hazer nueſtro caſamiento?
Mad. Antes le pienſo dezir,
Manuel, que no trate de eſſo;
porque de vn deſconfiado
hazerſe puede vn groſſero.
Man. Dueño hermoſo de mis ojos,
que dueño llamarte puedo,
pues de mi dicha, y tu mano
miro tan cerca el efecto.
No te admires de que yo
ande en mi amor deſatento;
porque quien adora mas,
es quien aſſegura menos.
Eſte hidalgo, que ſin cauſa
ſe ha quedado tan de aſsiento
en el Lugar, à moſtrarſe
de tu hermoſura trofeo,
te aſsiſte ya con tan claras
demonſtraciones, y eſtremos,
que ya ſe paſſan de enfados,
y llegan à ſer deſprecios.
Si vàs à Miſſa, en la Igleſia
eres de ſu viſta objeto:
ſi al prado vàs, es el prado
teſtigo de ſus deſeos:
Si al bayle ſales, ſe dexa
llevar de tus movimientos;
de dia, y de noche haze
de tus eſquinas terrero,
y con ſus quexas hablando.
Mad. Calla Manuel, que eſtàs necio;
y muy necio te aſſeguro;
tu me quentas los afectos

de otro hombre, sin reparar,
que dàs materia à tus zelos?
Cierto que pensè al oìrte,
que era algun pepel muy tierno
suyo, en que me referia
todos aquestos estremos.
Mira, nunca à vna muger
el galàn que fuere atento,
le ha de referir finezas
de otro galàn, porq̃ à vn tiempo,
aquello que en èl es quexa,
sirve en ella de recuerdo.
Ni este es tiempo de pedirme
zelos, quando en mi respeto,
y en mi amor eres mi esposo;
y el tratado casamiento
se ha celebrado en las almas
à instancia de los deseos;
y siendo mi dueño yà,
nada ha de inquietarte el pecho.
Man. Como nada? esso es quitarle
al alma sus pensamientos.
Mad Creeme, que no hazes bien,
que si tuya me confiesso,
ya no es tiempo de pedirlos,
si es tiempo de padecerlos.
Man. Yo no he de vivir gustoso
mientras èl se estè en el Pueblo.
Mad. Quieres tu que yo le hable,
y le pida? *Man.* Ni por piensо
me hagas essa merced;
yo me doy por satisfecho.
Mad. Mira, èl es noble, y es fuerça
que obre como Cavallero,
si yo. *Man.* Calla, que estàs necia,
y muy necia por estremo:
Nunca al galan que estuviere
zeloso, es estilo cuerdo
dezirle de otro galàn
las partes, ò los aciertos,
aunque sea circunstancia
para apaciguar sus zelos;
porque esto es equivocar
la satisfacion, y à vn tiempo
en èl servirà de daño,
naciendo para remedio.
Dent. 1. Echa Pedro por acà
la maroma. *Mad.* Què es aquesto?
Man. El novillo que los moços
traen, alegrando el Pueblo,
à la casa del Prioste.
Mad. A este corral los mancebos
le traen sin duda ninguna,
por hazerle este festejo
a mi tio. *Man.* Ponte en parte
donde veas el aliento
que me infunden tus dos Soles.
Mad. Antes yo no pienso verlo,
porque el verme no te ponga,
dueño mio, en algun riesgo:
mira que no te he de vèr,
y à Dios. *Man.* Y di, serà cierto,
que à tu tio le diràs,
que deshaga el casamiento?
Mad. Direle, que lo apresure
à violencias de mi afecto.
Ma. Seras mia? *Mad.* El alma es tuya.
Man Siglos seràn los momentos
que mi dicha se tardare.
Man. O! ruego al piadoso Cielo,
que se acaben ya de vnir
dos tan conformes deseos. *Vas.*
Dent. 2. A la casa del Prioste.
1. Tira. 2. Afloxa. 1. Tente tiesso.
Sale Pab. Valgate el diablo el novillo,
tras mi se anda, y yo mas temo
à la maroma, que al toro;
en este corral me meto,
veamos si aqui estoy seguro.
Dent. Emboca aquesse cintero
por el corral del Prioste.
Pab. Acà me vienes siguiendo? *Vas.*
Salen D. Diego, y los moços cõ maroma.
Dieg. A bueltas de esta alegria

vèr à Madalena espero.
Todos dent. Aqui todos.
Dent. Pab. San Crispin,
cogiome el toro, esto es hecho:
què aya hombres tan desalmados
que hagan fiesta lo que es miedo!
Amigo Manuel, socorro.
2. Guarda, Pablo 1. Diò en el suelo.
Man. Ya es preciso socorrerle. *Vas.*
1. Quedo, Manuel, el pellejo.
Dieg. Estos empeños villanos,
no obligan nobles azeros.
2. Libròle. *Tod.* Vaya à la plaça;
descosiole los greguiescos. *Vans.*
Salen Manuel, y Pablo.
Man. Pablo, ya el toro se ha ido.
Pab. Quien se bolviera vencejo.
Dieg. Què glorioso con la hazaña
ha quedado el villanejo!
Pa. Que buelve. *Man.* No buelve tal.
Pab. Si buelve, que à mi me ha buelto
los calçones, sin ser sastre.
Man Buen ayuda, y à buen tiempo
di yo. *Pab.* Y tan buena ayuda,
que obrè con ella al momento.
Man. Tienes algo colorado,
que tanto te fue siguiendo
el toro? *Pab.* La hora de aora,
amarillo es lo que tengo.
Man. No fuera malo sangrarte:
Pab. Ya esso avia de estàr hecho,
antes de tomar la purga.
Dios mio, ya yo os entiendo,
aquestas son aldavadas
que dais en mi duro pecho;
pero otra vez, si es posible,
llamadme vn poco mas quedo.
Man. Vè, y cosete los calçones.
Pab. No harè tal, que servir quiero
à Dios como vn descosido:
Señores, con tantos riesgos,
no sè como ay en el mundo
quien no se vaya à vn desierto:
Aora, vamos ajustando
los peligros, que ellos mesmos
se vienen, sin que los busquen;
escuchen vustedes. Ello
ay tejas en los tejados,
y se caen por momentos;
ay vna coz de vn cavallo,
y vn perdone vsted del dueño,
que es mucho peor que todo.
Ay obras que estàn lloviendo
ripio, y con fuera de abaxo,
dexan alli patitiesso
à vn hombre al pie de la obra.
Ay borricos de yeseros;
ay pedradas de muchachos;
ay boquerones abiertos;
ay coches muy arrimados;
ay despegados cocheros;
ay gayadas; ay Doctores;
y en fin, ay valientes nuevos.
Pues si tantos riesgos ay,
à Dios mundo; todo enredos;
à Dios vanas pretensiones;
à Dios Palacios sobervios
de Escamilla, à Dios Costança;
que eres alma deste cuerpo,
què yo trato de salvàr
este pobre navichuelo,
que es la dicha de los Pablos
el convertirse cayendo.
Man. Donde vàs? *Pab.* A ser Donado
de San Francisco, que el perro
del toro me echò tan alto,
que diò conmigo en el suelo. *Vas.*
Dieg. Azia todas partes miro,
y à Madalena no veo.
Man. El Hidalgo se ha quedado,
y yo de zelos me muero;
rabiando estoy por hablarle,
(aunque cortès) muy resuelto:
valgate el diablo la espada

lo que me infundes de aliento.
Esta vez he de acabar
con mi espada, y con mis zelos;
que no es para cada dia
la espada, señor Don Diego.
Dieg. Què quereis?
Man. Quisiera hablaros;
y aunque yo quitada tengo
la montera, y vos à mi
me escuchais puesto el sombrero,
importa, señor, muy poco;
porque si hazeis lo que vengo
à pedir, conocerè
que sois muy gran Cavallero.
Y no es mucho, siendo assi,
el que los dos nos tratemos
con esta desigualdad,
pues que la dispuso el Cielo.
Pero si obrais sin razon,
sin atencion, y respecto
à la sangre que os ilustra,
perdereis los nobles fueros,
y os quedareis como yo:
y entonces me queda tiempo,
viendo que ya sois mi igual,
para sentir el desprecio.
Lo primero, he de assentar,
que es el respecto que os devo
por vos, que aunque en Escamilla,
estais como forastero,
teneis en su tierra hazienda,
con tan nobles privilegios,
que siempre el odio villano
la està mirando con ceño.
Dieg. Vamos al caso, sin tantas
digressiones, y rodeos.
Man. El caso, en breves razones,
es, que yo he de ser muy presto
esposo de Madalena,
que assi, señor, lo ha dispuesto
la conveniencia, y el gusto
de su tio, à quien confiesso
oficio siempre de padre;
y pues veis que es vuestro intento
impossible, y no teneis
ya que hazer en nuestro Pueblo;
y los hombres como vos,
siempre obligados nacieron
à dar honra, y no quitarla,
à suplicaros me atrevo
que dexeis este Lugar,
porque la malicia, viendo
que en èl os estais, podrà
hazer malo lo que es bueno:
Hazed aquesto. *Dieg.* Callad;
Ay mas raro atrevimiento!
vos limitais mis acciones?
vos muy villano, y grossero
os atreveis à pedirme?
Man. Sin vozes, quedito, quedo;
no alboroteis el Lugar;
y pues tan bizarro os veo,
campaña ay donde los dos
este negocio ajustemos.
Dieg. Aunque de vos no devia
admitirlo, yo lo aceto,
que allà yo os castigarè,
villano, con el azero;
y despues por la ossadia,
serà vn palo el instrumento.
Man. Yo sè reñir, y no hablar.
Dieg. Que tal me le huviera puesto
al picaro del villano, *à p.*
à no aver quedado preso
Geromillo mi mulato.
Man. Oìs, detràs del Convento
de San Francisco os aguardo.
Die. Andad, q̃ allà nos veremos. *Vase.*
Man. Què importa no aver reñido
ninguna vez, tiene aquesto
mas ciencia que el acercarse,
y tirar recio, y derecho?
Sale Fray Antonio.
Ant. Adonde, hermosa Maria,

vueſtra hermoſura ocultais,
que me han dicho que os paſſais
de vueſtra Caſa à la mia?
Ay Dios! ſi verdad ſerà:
el pecho en amor ſe abraſa,
que en el eſtanque de caſa
mi Dama querida eſtà?
Loco me tiene el contento:
mi amor no puede eſperar
el irla aora à buſcar
por la puerta del Convento.
Verla antes mi amor procura,
à eſtas tapias correſponde
el feliz eſtanque, adonde
han hechado ſu hermoſura:
No tiene vn amante eſpera,
y eſte es de mi fee el indicio;
ò ſi acaſo algun reſquicio
deſta pared permitiera
que yo la vieſſe! Ha ſeñora?
què impaciente es el deſeo!
Ya la buſco, mas no veo
al Sol que las aguas dora;
ya la veo, en teſtimonio
de que el agua es cielo yà.
Ha hermoſa Niña? aqui eſtà
vueſtro Lego Fray Antonio.
Oy no he podido aſsiſtiros,
que eſtas velas fui à buſcar
à eſſe vezino lugar;
pero à fee que han de ſerviros
en el eſtanque, Señora,
donde tan humilde os veis,
porque vos Altar hazeis
donde mi pecho os adora.
No digeis en mis cuidados,
que no doy finos indicios,
que el hablar por los reſquicios
es de muy enamorados. *Tocan.*
Mas con el divertimiento
las horas ſe vàn paſſando,
y pienſo que eſtàn cantando
Viſperas en el Convento:
Si, cantandolas eſtàn,
quedaos, Señora, con Dios,
que aora tendrè por vos
vozes con el Guardian.
De amor, Señora, eſtoy ciego;
y el coraçon ſe me parte;
mas gente viene à eſta parte.
Dẽt. Ma. Aqui eſtoy, ſeñor D. Diego.
Dẽt. Di. Ya os voy, Manuel, à buſcar.
An. Quiero entrarme; yo eſtoy loco;
Señora, eſperadme vn poco,
que allà os voy à enamorar. *Vaſ.*
Vàn ſaliendo Don Diego, y Manuel.
Man. Eſte ſitio es retirado
para dexar concluido
eſte caſo. *Dieg.* Aqui, atrevido,
te dexarè caſtigado.
Man. Las eſpadas lo han de obrar,
y aqui ſon lenguas las manos.
Dieg. Si Dios lloviera villanos
viles. *Man.* Reñir, y callar. *Riñen.*
Dieg. Que es algun rayo rezelo
eſte villano. *Man.* Mi amor
dà alientos à mi valor.
Die. Muerto ſoy, valgame el Cielo!
Man. Ya caſtiguè ſu altivez,
y mi ofenſa deſigual;
eſto no ſe ha hecho muy mal
para la primera vez.
Aora reſta ponerme
en ſalvo; que la Hermandad
puede con facilidad
en eſte ſitio prenderme.
El Convento eſtà cerrado,
porque en Viſperas infiero
que eſtàn; pero ſaltar quiero
eſtas tapias arrojado,
que por baxar facilmente
ſaltarlas ſin rieſgo puedo.
Ya ſubo; por Dios que el miedo
de la juſticia es valiente:

āqui hallarè desahogo,
y seguridad aora. *Arrojase.*
Valgame Nuestra Señora:
que me ahogo, que me ahogo;
no ay quien me socorra?
Sale Fray Ant. Vn hombre
en el estanque ha caido:
Señora, su ayuda os pido,
pues invocò vuestro nombre.
Dent. Man. Que me ahogo.
Ant. Pues baxel
sois, librese aora en vos;
mas, ò grandeza de Dios!
ya se và llegando à èl
el bulto que el agua nada;
y como es del Sol Estrella,
el hombre se libra en ella.
Dent. Ma. Valedme, Virgen Sagrada.
Ant. Y à la orilla le ha traido,
donde es facil la salida.
Man. Instrumento de mi vida,
en mi pecho agradecido,
del agua os he de sacar.
Ant. Ea, buen animo, amigo.

Sale Manuel abraçado de la Virgen.

Man. Venid, Señora, conmigo,
donde yo os pueda alabar.
Virgen, ya el lazo de mi vida roto,
añudasteis con mano generosa,
siendo Nave al salvarme tan hermosa,
que templasteis las iras del Piloto.
El que se libra del ayrado Noto,
cuelga en el Templo seña Religiosa;
pero yo, por accion tan peligrosa,
solo à la tabla le consagro el voto.
Mi boca indigna vuestra planta besa,
pues tocando la vltima agonia,
por vos buelvo à vivir, Imagen bella;
Mas què mucho si en vos hallè este dia,
Norte, Iris, Baxel, Puerto, y Estrella,
y aun no se llena el nombre de MARIA?

Ant. Yo à todo he estado presente,
y lo celebra mi amor.
Man. Este admirable favor
el Cielo, y la tierra cuente.
Ant. A dar cuenta al Guardiā vamos.
Man. A mi pecho sostenida
llevo à quien me dio la vida.
Ant. Pues esta dicha logramos;
tomad esta vela vos,
que estos son de amor estremos,
y en procession la llevemos,
que yo llevarè estas dos;
y esta breve autoridad
lleve aqui mi enamorada;
y la musica entonada
supla nuestra voluntad.
Al empeçar à andar por el tablado; suena organo, y cantan.
Music. Magnificat anima mea ad Dominum.
Ant. A que buen tiempo en el Coro
las alabanças entonan,
que sus grandezas pregonan.
Musi. Et exultavit spiritus meus.
Man. Virgen bella, à quien adoro,
en vos puerto hallè mejor.

Music. In Deo salutari meo.
Ant. Sus favores adelantan,
con que de razon os cantan,
que os engrandece el Señor.

JORNADA SEGVNDA.

Sale Fray Antonio.

Ant. O soledad dedicada
al contento de la vida,
nunca del necio admitida,
siempre del sabio embidiada!
De quien te alcança ignorada,
porque hazen tus dias buenos
descansos propios, y agenos,
tan facilmente adquiridos,
que solos son conocidos
el dia que se echan menos.
A buscar esta alegria
viene aqui mi inclinacion,
siguiendo la devocion
de la Imagen de Maria:
Sin duda su compañia
tal contento aqui me adquiere,
que al que dulcemente hiere
vn pensamiento amoroso,
no ay sitio mas deleytoso,
que donde està lo que quiere.
Por ella aqui el campo ameno
resplandeze con mas flores,
las aves son Ruiseñores,
todo e dgracia està lleno.
El Cielo està mas sereno;
el silencio es armonia,
nunca el Sol de aqui desvia
su claro, y puro arrebol,
que quando se pone el Sol,
le substituyé Maria.
Mas no ay cabal regocijo,
que ya à este Santo Convento
soy importuno, y lo siento,
porque es pobre, y yo prolijo.
Ya el Guardian tres vezes dixo,
que me vaya; què he de hazer?
solo siento no tener,
Sacra Maria, lugar,
que le dè para tu Altar,
y à mi de bolverte à vèr;
porque aviendo sucedido
aquel misterioso caso
del estanuqe, en cuyo Ocaso
tu Sol estava escondido,
el Escultor no ha querido
poner mano en perfeccion
de tan alta estimacion,
y otra Imagen ha labrado,
con que desta han olvidado
la antigua veneracion.
Mas Dios lo ha de disponer,
que si de todos es Padre,
el alvergue de su Madre
por su quenta ha de correr.
Llamar, si al fin ha de ser,
al Hermano Pablo quiero,
que và por mi compañero;
mas si la puerta està abierta,
sin duda ha entrado en la huerta.

Dētro el Hortelano, y el Hermano Pablo.

Hort. Tengase, Hermano.
Pab. Aqui espero.
Hort. Suelte el haz, y vaya en paz.
Pab. No quiero, que es mi regalo.
Hort. Soltarale à puro palo.
Pab. Yo me he de ir en paz, y en haz.

Sale el Hortelano con vn palo pegando al Hermano Pablo, y èl con vn haz de rabanos.

Ant. Què es esto? *Pab.* Yo sò perdido.
Hort. Padre, en la huerta el hermano
se nos entrò, y vna mano
de rabanos se ha comido.
Y no con esto ha parado,
porque siendole notorio,
que està para el Refitorio

el haz que lleva apartado,
sin que pueda resistirlo,
se le quiere ir à comer.
*Pab.*Y para esso es menester
tener tanto rabanillo?
*An.*Hermano, como esto ha hecho?
*Pab.*Padre, comiendo no mas:
tentavame Satanàs
à que yo hiziesse vn mal hecho;
y el Guardiã, q̃ es buẽ Christiano,
me aconsejò en confession,
que en qualquiera tentacion
es bueno darse vna mano.
Yo que tentado me vi,
y iba à hablar al Hortelano,
viendo cogida vna mano,
de rabanos me la di.
Y cierto que hazen provecho
interior, porque en verdad,
que siento dempues acà
muy espiritual el pecho.
*Ant.*Jesus, lo que desatina!
*Pab.*Pues no resisti à Satan,
como me dixo el Guardian?
*Ant.*La mano es de disciplina.
*Pab.*Y si de rabanos antes
la topè, no cumpli bien?
que los rabanos tambien
parecen disciplinantes.
*Ant.*Suelte el haz que es vn perdido;
llevadle luego los dos.
*Pab.*Padre, por amor de Dios.
*Ant.*No advierte que estàn cogidos
para la Comunidad?
*Pab.*Si manda su Reverencia,
partase la diferencia,
y dexenme la mitad.
*Ant.*Sueltele, llegue à cogellos,
que èl dà causa à sus antojos.
*Pab.*Ay rabanos de mis ojos!
el alma se và tras ellos.
*Hort.*Si otra vez haze tal yerro,
el mastin le soltaràn.
*Pab.*Pues esso, echandole pan,
yo le darè pan de perro.
Vase el Hortelano.
*Ant.*Cierto que es vn mal mirado,
viendo que somos aqui
huespedes, y que por mi
le reciben por Donado,
porque se vaya conmigo.
Y tan cansados estàn,
que despedido nos han
tres vezes, como es testigo,
mal Religioso, y ossado,
no quiere dexar de ser.
*Pab.*Que le tengo yo de hazer,
si me llamò Mal-Donadado?
*Ant.*Reze oy hasta que comamos.
*Pab.*Mire que viene el Guardian
con el Convento. *Ant.* Vendràn
à dezirnos que nos vamos.
*Sale el Guard.*Oy hã de salir de aqui,
aunque no quieran los dos:
Hermanos? guardelos Dios.
Aora se apartan de mi
los mas de la Cofradia,
y con la Imagen que han hecho,
se han resuelto à mi despecho,
hazer la fiesta à Maria.
Con que dexan en olvido
la otra Imagen, sin razon,
que yo por la devocion
de Fray Antonio he admitido.
No hallo modo en el Convento
de poderla dar lugar,
ni es decente sin Altar,
tenerla en vn aposento.
Tras esto, ya es conocida
de Fray Antonio en verdad
la mucha incomodidad
que nos haze su venida.
Con que serà conveniente
que en Madrid, ò en Alcalà

la ponga, donde podrà
darla lugar mas decente.
El dia es oy mas templado,
bueno para caminar;
los dos la pueden llevar,
que assi se ha determinado.
Ant. Padre Guardian, la obediẽcia
no permite replicar,
mas puedese reparar
llevarla con indecencia.
Guar. En esso es poco prudente,
pues tenerla en vn rincon,
sin luz, ni veneracion,
es acaso mas decente?
Ant. No, Padre, mas puede aora
dilatarse, por si se halla
algun modo de llevalla
mas digno de tal Señora.
Guar. Esso acà, como es possible?
demàs que resuelto estoy
à que los dos salgan oy,
porque el Hermano es terrible,
y haze cosas cada dia,
que ofenden la Religion.
Ant. Su ignorancia es la ocasion.
Guar. Bueno, entrarse cada dia
à la cozina, y jamàs
dexar lo que estàn guisando.
Pa. No es cada dia. *Gu.* Pues quando?
Pab. Cada mañana no mas.
Ant. Pues diga, ayer sin reparo
de las ollas no sacò
todo el caldo? *Pab.* Puedo yo
negar lo que estava claro?
Ant. Pues como tuvo ossadia?
Pab. Yo entrè con necessidad,
y estavan en soledad
las ollas, de compañia
escudilla, y cucharon
tomè en las manos, y hazia,
que mientras vna sorbia,
otra diesse provision.
Y exercitando este oficio
con ligereza notoria,
se me vino à la memoria
de Juanelo el artificio.
Y yo que de exemplo trueco,
por probar como seria,
sin saber lo que me hazia,
dexè las ollas en seco.
Guar. Y tambien fue de sincero
comer la carne? *Pab.* Esso no.
Guar. Pues negarà, que le hallò
comiendola el Cocinero?
Pab. Tentòme de quando en quando
la carne, que la tomasse;
y porque no me tentasse,
la estava yo pellizcando.
Ant. Padre, à todos es notorio,
que es simple. *Gua.* Esso causaria,
que bebiesse el otro dia
el vino del Refitorio.
Pab. Essa culpa fue primero
de otro, y cayò en mis costillas.
Gua. De quien? *Pa.* De vnas sardinillas,
que olvidò el Refitolero;
y mas que huvo otra ocasion,
que el diablo me armò la red,
pues yendo muerto de sed,
topè con el cangilon.
Tomè vn trago, y al probarlo,
que estava aguado imagino,
y me bebi todo el vino,
no mas de por apurarlo.
Ant. No diga tal imprudencia.
Guar. Dispónganse, pues, los dos,
porque oy se vayan con Dios.
Ant. Pues denos su Reverencia
de tantas faltas perdon,
que mi ignorancia no niego;
y si hemos de partir luego,
echenos su bendicion.
Gua. Vayan con Dios, si esso esperan.
Pab. Y à mi tambien.

Gutr. Vaya en paz. *Vas.*
Pab. Mas quisiera oy ir en haz,
si los rabanos me diera.
Ant. Hermano, esta Imagen Santa,
tan antigua, y milagrosa,
y olvidada aqui, no es cosa,
que el pensamiento levanta
à creer que es algun Divino
Misterio que Dios ordena,
pues dexenla norabuena,
que yo llevarla imagino,
donde puede ser que Dios
la dè tan digno lugar;
mas esto es imaginar:
Como podremos los dos
llevarla? *Pab.* Dificil es,
que es grande su Magestad,
y con mas comodidad
pudieramos siendo tres.
An. Tres, como? *Pa.* Es claro argumẽ-
que el llevarla dende aqui (to,
mas facil es entre mì,
su Caridad, y vn jumento.
Ant. Pues quien darnosle pudiera,
que como en su Agosto estàn,
todos disculpa tendràn?
Pab. El Prioste, si quisiera,
tiene vna como vn Cid,
tamaña como vn cabrito,
que para el passo de Egypto
se la han pedido en Madrid.
Ant. Don Diego hazerlo podia,
aunque despues que sanò,
y à Manuel la mano diò
vive en essa caseria.
Pab. Si èl la dà, gran bien seria,
ni es la primer vez afee,
que en vna jumenta fue
la Soberana Maria.
Ant. Ellos estàn divertidos
con las fiestas que previenen:
hazen Comedias, y tienen
mil juegos apercibidos
para quando han de poner
la Imagen nueva que han hecho,
no han de servirnos de provecho.
Pab. Pues què se puede perder?
Ant. Dize bien, nada perdemos:
vaya Hermano Pablo allà,
que los dos, sino la dà,
à ratos la llevaremos.
Pab. Pues yo le voy à avisar.
Ant. Y yo voy à prevenir
la Imagen, para salir,
quando buelva del Lugar.
A Dios, centro de alegria,
que ya mas llamarte devo
soledad, pues que te llevo
la mas dulce compañia.
Pab. A Dios cocina, à Dios ricos
basares de ollas, y platos;
à Dios Refitorio, y gatos
Romanos, y Dominicos.
Ant. Venga, Hermano, que ya tarda.
Pab. Ya voy à traer la chica,
y si vengo sin borrica,
me he de poner vna albarda.
Vanse, y salen Zagalas con cestas cubiertas, y sombreros, cantando.
Music. De la zarça à la mora
busca la Zagaleja,
y el galan que la adora
de ella picar se dexa.
Mad. Andad vosotros delante,
que este hidalgo no me dexa;
pues porque fue venturoso
en la herida, y sanò della,
buelve ya mas porfiado
à buscar otra pendencia.
Mas para no hallarle, quiero
tomar por aqui la buelta;
Aldonça, sigueme tu.
Ald. Menester es darte priessa.
Gil. Dexale llegar, señora,

que yo estarè la primera,
que he comido salpicon;
y si es hidalgo de veras,
à suspiros de cebolla
castigarè sus finezas.
*Ald.*Como de essas come essotro:
*Mad.*Idos aprisa, que llega:
*Gil.*Parece plazo este hidalgo,
que se enamora por deuda:
vamos à cantar la zarça,
que parrilla se le buelva.
Vanse, y sale Don Diego al encuentro.
*Dieg.*En vano huir determinas,
bellissima Madalena,
viendo que tiene amor alas,
y ha de alcançarte con ellas.
*Mad.*Ay Aldonça! buelve, y mira,
si ay alguno que nos vea.
*Ald.*Como es possible, si aora
les llevamos la merienda,
que puedan venir tan presto
los Zagales de las heras?
*Mad.*Pues, señor Don Diego, aora
que la ocasion dà licencia,
se la tomo yo al recato,
para daros la respuesta.
*Dieg.*Es possible que vn favor
nunca mis ansias te devan?
Què razon puede tener
tu hermosura, ò tu dureza,
para que de vn noble amor
la ereccion que te venera,
quando no se corresponda,
à lo menos se agradezca?
*Ma.*La razon dudais? *Di.*La ignoro.
*Mad.*Pues escuchadla, que es esta.
Vos, señor, ò me mirais,
voy al fin que el amor lleva,
tomando lo mas decente,
por galanteria honesta,
haziendo divertimiento
del amor: en esto cessa,
como allà en la Corte suelen
muchos, que acà nos lo cuentan;
ò haziendo mas el empeño
con el fin que se festeja.
Vna muger que es honrada,
y con decoro reserva
para el que fuere su dueño
la joya de su pureza.
A lo primero se oponen
dos razones; la primera
es, que el primor de la Corte
no se alcança en el Aldea;
porque la satisfacion,
que muchas vezes es necia,
que ay allà, de que este amor
es solo vna fee discreta,
que entre nobles, nunca passa
de corteses apariencias,
se bolviera en la malicia
de la gente del Aldea
escandalos, y corrillos;
y no vna correspondencia;
mas solo vn alçar los ojos
entre nosotros, sirviera
cada Sabado siguiente
de tener al Cura en vela
para dàr en el Domingo;
estudiando penitencias.
La segunda es, que este amor
halla aì razon, porque pueda
quedarse en estos principios,
siendo gusto, sin ofensa;
porque para entretenerse
dos amantes con decencia;
tienen allà mil primores,
que la malicia destierra
de nuestra llaneza humilde;
el valor de la fineza;
lo cortesano del dicho,
la sazon de la respuesta;
el romance bien escrito;
la estimacion de la prenda;
la vanidad de vn concurso;

y otras mil cosas que llegan
à nuestra ruda noticia;
no porque acà se professan,
sino porque ay vn Barbero,
que suele venir las fiestas
à estorvarnos la labor
con vn libro de novelas.
No niego que ay mil donayres
en las Labradoras bellas;
mas en nosotras las flores,
son como el campo las lleva.
Lo que la intencion ofrece,
dà sin cuydado la lengua;
porque como acà no se vsan
escritorios, no ay quien sepa
para guardar las palabras,
quando la sazon se ofrezca,
tener con doble silencio
dentro del pecho navetas.
Luego caso que este intento
vuestro amor conmigo tenga,
le han de desvanecer luego
las simplicidades nuestras.
Dèmàs, de que como he dicho,
el mas puro honor se arriesga,
con que en mi fuera peligro,
lo que en vos fuera modestia.
Y si es el intento vuestro,
el que es licito que fuera,
siendo iguales, no lo siendo,
como quereis que lo crea?
Yo soy vna Labradora,
vos teneis tanta nobleza,
que aun se descubren sus luzes
en los lexos desta tierra.
Casarnos, es impossible,
porque aunque vuestra fineza,
ò locura (que à intentarlo
fuera locura muy necia)
quisiera suplir en mi
la distancia, haziendo prenda
de igual valor à la sangre
el gusto de la belleza:
què hizierais vos de vos mismo,
porque entonces fuera fuerça,
ò llevarme, ò assistirme
en tan misera pobreza?
Que el dote de vna zagala,
solo es acà quatro tierras,
que justas miden al dueño
al trabajo la cosecha.
Dos viñas, que del hazada
golpes à racimos quenta,
que lo que dellas se bebe,
se suda primero en ellas.
Quando es muy rica, dos trillos,
dos arados, quatro bestias,
que las servimos en casa,
porque nos sirvan afuera.
Vna casa, cuya estancia
mejor es la chimenea,
y el arca de nuestras galas
la menor basija dellas.
Mirad vos como estaria
al fin del año esta hazienda,
con vn hombre como vos,
que por trabajo tuviera
gastar la tarde en la plaça,
y la mañana en la Iglesia?
Nuestro marido ha de ser
empleado en sus tareas,
hombre que se desconozca
vestido el dia de fiesta.
Y si quisierais llevarme,
què desempeño tuviera
conmigo vuestra hidalguia
entre amigas, y parientas?
Las galas de los estrados
en nuestro cuerpo no assientan,
que aun siendo propias, parecen
de nuestros talles agenas.
Y al bolver à casa vos,
como el hallarme sufrierais
con los braços enfaldados

en la cozina, ò la artesa?
Yo entre olores, y perfumes,
hecha tomillo, y berbena?
no señor, que este me haria
que aquel me diera xaqueca.
Acà vn marido halla hermosa
à su muger, si la encuentra,
que de cubierta de harina
no le distingue las cejas.
Y si acaso vuestro amor
estos dos intentos dexa,
y passa à querer de mi,
por interès, ò fineza
que yo con vos, por mi misma,
falte à mi, ò facil, ò ciega;
yo no sè como dezirlo,
mas vuestra atencion discreta
presuma, si vuestro intento
el que quiero dezir fuera,
y llegasseis à explicarlo,
qual seria la respuesta,
en quien solo al proponerlo,
lo pronuncia con verguença?
Esta es, Don Diego, la causa
de no admitir las finezas,
que aunque dezimos que ofendē,
es verdad que lisongean,
y de confessaros ya
vna liviandad tan nuestra;
porque esta es comun à todas,
aveis de inferir que es cierta,
si en vos siempre la porfia,
siempre en mi la resistencia,
à quien para persuadirse.

Haze que se và, y detienela.

Dieg. A razones tan atentas,
no estuviera ya tan ciego;
mas pensando que la templas,
has avivado la llama,
porque si antes que te oyera
te estimava por hermosa,
ya te adoro por discreta.

Suena ruido de los zagales.

Mad. Ay, Aldonça, los zagales!
sigueme ya, no me vean:
Don Diego, no me sigais,
que demàs de ser la mesma
la respuesta que he de daros,
quizà serà mas grossera.

Dieg. Tente, Aldonça.

Ald. Ay, que vienen!

Dieg. Escuchame, que no llegan.

Dent. Music. Trebole, por la puente
và Juana.
Trebole, por alli vàn mil almas.

Ald. No me detengais, señor,
que vendràn oy con mas priesa,
porque la Comedia ensayan,
que han de hazer para la fiesta.

Dieg. Si darme entrada dispones
donde escondido la vea,
te darè quanto quisieres.

Ald. Yo por mi, allà se lo avengan.

Dieg. Pues toma aquesta sortija.

Ald. Pues id à entrar por la puerta
por donde sale el ganado;
caminad presto, que llegan.

Dieg. Pues ya tengo prevenidas *à p.*
personas de confiança;
he de robarla esta noche,
sino pudiere gozarla.

Ald. Ola; què digo? chiton,
que yo aqui. *Di.* Segura quedas. *vas.*

Ald. Si al bayle voy con sonajas,
se ha de aturdir la Barbera:
mas me huelgo que ella saque
cintas, que mas no la cuestan.

Cantan dentro dos.

Music. Và por la puente arriba
llena de confianças,
porque por ella hizieron
las coplillas que cantan.

Tod. Trebole, por la puēte và Juana,
Trebole, por alli vàn mil almas.

Sale Juan Tarro, que es el Priaste, con su vara.

Juan.Què buena viene la gente!
bien ſe vè que andan de fieſta:
Ola, Aldõça. *Ald*.Què me mãdas?
Juan.Eſtà ya pueſta la meſa?
Ald.Aora venimos del campo.
Juan.Buena afee anda la hazienda:
à avido corro en la fuente?
Ald.Bueno, què corro? aun las ceſtas
dexar no nos han dexado.
Juan No vès que vienẽ, què eſperas?
Ald.Haſe de hazer por el ayre?
ya vamos. *Vaſ.*
Juan.O buena pieça!
afee que ſi fuera al bayle
os bulleran mas las piernas.
Salen todos los Villanos, y Zagalas, y Manuel cantando.
Muſic.Cayoſela vna roſa,
que llevava en la cara,
y para no perderla,
ſe puſo colorada. *To*. Trebole, &c.
Juan.O què buenos holgazanes!
preſto acaban la tarea.
Man.Preſto llamais, quando vienen
para enſayar la Comedia,
que ha meneſter veinte enſayos.
Juan.Bien eſtà; pero pudiera
quedar trillado el centeno,
y dexar la parva pueſta
del trigo, que eſtà en la nava,
por ſi mañana nos echa
Dios àzia acà vn poco de ayre.
Ea, enſayeſe la fieſta:
ſacame tu aqui la ſilla,
anda, y pongaſe la meſa.
Man.Eſtàn aqui las guitarras?
Mad.Todo apercibido eſpera.
Man.Y el ſobrino del Doctor
traxo el harpa? *Ald*.Si la templa,
le puede eſperar el Cura.
Man.Què hermoſa eſtà Madalena!
mi dicha embidio en ſus ojos.
Mad.Ea, Manuel, que tu empiezas.
Sale el Donado que es Pablo.
Pab.Sea Dios de los hombres vẽdecido.
Ju.Hermano Pablo, ſea bien venido;
deme à beſar el habito. *Pab*. Es hõrarlea
Dios le haga ſuyo. *Ju*.Llegue à beſarle.
Man.Ya vamos todos.
Ald. Ay que es vn bendito!
Pab. Pues no lo ſaben biẽ, beſẽ quedito.
Juan. Què ſe le ofrece, Hermano?
Pab. Señor mio,
ya ſabe ſu meſtè, que Fray Antonio,
quitenme eſta de aqui, q̃ es el demonio,
le mandan, como digo de mi cuento,
que oy ſe vaya, y que lleve à ſu Cõvẽto
la Imagen que alli echarõ por labrarla;
y como èl no tiene en que llevarla,
le pido, aunque es la peticion indina,
que la burra le dè de ſu ſobrina.
Ju.La borriquilla? cierto q̃ ha venido,
quando jamàs tan neceſſaria ha ſido:
mas reſpondele tu, que en ella ſales
à llevar la comida à los zagales.
Mad.Yo, ſeñor? *Juan*. Què tenemos?
dilo, acaba. *Pab*.No pueden?
Juan.No eſtà vn punto en el peſebre.
Pab.Pues què le hemos de hazer? verter el prebe.
Dios lo bendiga.
Juan. Vaya norabuena.
Pab.Coſtarame la Aldõça vna dozena.
Man.Ea, pues, comẽcemos la comedia.
Pab Què es eſſo de comedia?
Ald. Que ſe enſaya.
Pab Aora? *Ald*. Aora.
Pab.El diablo que ſe vaya;
pero pregunto, la comedia es buena?
Al. En Madrid aſsõbrò el Robo de Elena
Pab.Robo de Elena, es caſo muy ſabido,
mil vezes en el monte ha ſucedido:
yo los quiero enſayar.
Juan.Pues ſabe de eſto?

*Pab.*Pues no se acuerda,q̃ dexè la siega,
para ser moço de hato de la legua?
*Juan.*Comiencen, pues , que aora lo
veremos.
*Pa.*Dexẽme arremãgar,y comẽcemos;
què papel haze?
*Man.*Menalao es el mio.
*Pa.*Pues señor Matramao,vaya cõ brio.
*Gil.*Vamos al vestuario, q̃ se ha errado
por las salidas todo lo ensayado.
Y no tengamos oy las vozes de antes,
que no somos aqui representantes.
Sale Manuel como que sale à empezar la Comedia.
*Man.*Sin ser visto de mi gente
he buelto à vèr à mi esposa,
que el coraçon no reposa
estando su amor ausente.
*Pab.*El que significa duelos,
la mano adentro ha de echar;
porque esso es representar
como quien haze buñuelos.
*Man.*Confiesso que mis mancillas
crecen.*Pab.*Mala accion es essa.
*Man.*Porquè?
*Pab.*Porque quien confiessa,
se ha de poner de rodillas.
*Man.*Ay hermosa Elena mia!
mas à este jardin florido
con su musica ha salido,
no he de estorvar su alegria.
Salen Musicos cantando , y Madalena representando à Elena.
*Music.*Que breves que son las horas,
señora,que estoy con vos;
y las que passo sin veros,
que largas,señora,son.
*Ald.*Temblando estoy,que D.Diego
està escondido,y se và
Madalena adonde està,
que es fuerça encontrarle luego.
*Mad.*Cantad à mi bien ausente,
y divertid mi memoria:
de Paris fue la vitoria,
y de mi el mal.*Pab.*Lindamente.
*Music.*Que largos que son los años,
que cumple edades mi amor;
y los que tiene cumplidos,
que breves,señora,son.
Vanse los Musicos, y Elena tras ellos.
*Man.*Mudo,y suspenso al oirla,
y arrebatado de verla,
se và el coraçon tras ella.
*Pab.*Abrir el ojo,y seguirla.
*Cãt.dent.*Y aunque aborrecer se debe
vida de tanto valor,
si para sufrir es larga,
para mereceros no.
*Dent. Mad.*Quiẽ profana mi recato?
traycion,quien la puerta cierra?
*Man.*No es aora,que lo yerra.
*Pab.*Calle,que es vn mentecato.
*Mad.*Padre,criados; què pena!
llegad todos;ay de mi!
*Juan.*No es de la Comedia?*Pab.*Si:
que este es el Robo de Elena.
*Juan.*Pues què la quereis,dezid?
*Ma.*Que aũ no ha llegado este passo.
*Mad.*Padre.
*Man.*Que yerras el caso.
*Pab.*Representa como vn Cid.
*Ald.*Señor,yo no soy culpada.
*Gil.*Que ay dentro gente escondida.
*Juan.*Como què? pesia mi vida;
dadme al momento vna espada.
*Ald.*Toda el alma se me aflige;
yo me irè en cas de mi madre.
*Pab.*Por el Cordon de mi Padre
San Francisco,que lo dixe.
Entranse todos , y sale Don Diego , y Madalena,
*Mad.*Què intẽtais?*Dieg.*Morir aqui,
ò merecerte vn favor.
*Mad.*Primero vuestro rigor

tendrà otro triunfo de mi;
mas ya vienen, triste suerte!
si os ven arriesgais mi honor;
y pueden daros la muerte.
Die. A ningun peligro miro.
Mad. Que os halle mi esposo siento;
retiraos à este aposento
presto. *Die.* Por ti me retiro. *Vas.*
Salen todos, y Juan Tarro delante.
Juan. Què he visto? ha suerte cruel!
mas remediarlo es mejor;
de què ha sido este rumor?
no dezias tu papel? *Mad.* Si señor.
Juan. Esto conviene. *à p.*
Man. Pues quien aqui dentro estava?
Jua. No veis que representava?
Mad. Este es vn passo que tiene
mi papel. *Jua.* Pues de què indicio
se assustan quiero saber?
miren lo que haze el no ser
representantes de oficio.
Pab. No dixe yo al escucharla,
que hazia muy bien el passo?
Man. Como, si errò todo el caso?
Ju. Pues esso ay mas de enmendarla;
buelva que hasta que estè diestros
no lo diràn bien jamàs.
Pab. No los he de ensayar mas,
que son vnos mete muertos.
Man. Calle, que es vn mentecato,
y no sabe. *Pab.* Como no?
à no ser Descalço yo,
le metiera en vn çapato. (mos.
Man. Pues lo errò, à ensayar bolva-
Juan. Pues quien duda que lo errò;
acabenlo mientras yo
entro à vèr lo que cenamos.
Pab. Yo, pues la burra recata,
me vò à mi Frayle, y dirè,
que la llevemos à pie,
y en cansandonos à pata.
Van, e todos, y Madalena cierra la puerta.
Jua. Cierra tu, y solos quedemos.
Mad Ay triste! *Juan.* No temas, no,
que este Cavallero, y yo
acà nos lo entenderemos.
Ha Cavallero? *Sale Don Diego.*
Dieg. Quien và?
Jua. Esso os pregunto yo à vos;
porque yo de entre los dos
soy el que en su casa està.
Dieg. No lo veis?
Juan. Si, mas no quiero
verlo aora, porque vos
sois Cavallero, y por Dios,
que aqui no sois Cavallero.
Que defendiendo mi honor,
si me le quereis quitar,
del modo os he de tratar
que me estuviere mejor.
Y assi os importa tener
en la espada fuero alguno,
que del de higalgo es ninguno
al caso que yo he de hazer.
Dieg. Pues vos la nobleza mia
no aviais de respetar?
Juan. Esso lo podeis guardar
para la Chancilleria.
Dieg. Pues vos conmigo, que heredo
tanto blason, lustre tanto?
para hazer todo esse espanto,
q̃ honor teneis? *Ju.* Quedo, quedo,
que aun no se juegan las cabras;
y en el empeño en que estamos
no es menester que añadamos
circunstancia de palabras?
Vos os intentais casar
con mi hija? *Dieg* Bien por Dios.
Jua. Pues digo, qual de los dos
tuviera mas que llorar,
porque yo perdiera aqui
lo que à vos serviros puede,
y vos lo que aunque se herede,
no puede servirme à mi?

Yo echara à perder mi hazienda,
y vos vuestra vanidad:
ved si dà comodidad
en Cielo, ò tierra essa prenda;
porque el lustre que os la dà,
no me es necessario à mi,
ni para vivir aqui,
ni para salvarme allà.
Yo tengo el honor bastante
para vivir, y os confiesso,
q el vuestro es mas, y aun por esso
defenderle es importante.
Pues si de poca es notada
la honra que ofender quereis,
con poca que me quiteis
me puedo quedar sin nada.
Esto supuesto, entendido
tened, que he de defendella,
y que tiene, aunque es donzella,
ya Madalena marido.
Y marido, que si viera
lo que yo, hiziera enojado;
mas ya pienso que os ha dado
indicio de lo que hiziera.
Y aun de que al duelo sacada,
como os fue entonces notoria,
la hoja de la executoria
no crece la de la espada.
De lo que aqui passaria
satisfaciones no os pido,
que aunque vos sois atrevido,
Madalena es prenda mia.
Y para escusar rezelo,
oy casada ha de quedar,
y vos fuera del Lugar,
ò vno, ò los dos en el suelo.
Y advertiros antes quiero,
que os resolvais bien mirado,
porque como soy pesado,
no pienso caer primero,
porque es mia la razon;
y si vno solo ha de ser,
vos teneis para caer
andada la tentacion.

Dieg. Quando el duelo entre los dos
causa pudiera tener,
le escusara el no querer
daros esse precio à vos.
Demàs, de que la razon
no os puedo negar aora:
porque esto ha sido dexar
cegarme de vna passion.
Yo me he de ir luego de aqui,
porque por mi liviandad,
no os quede la vanidad,
de que à mirarla bolvi.
Abrid, que de executallo
no tendrà mas dilacion,
que diere la prevencion
para ponerme à cavallo.

Jua. Vamos, que yo he de seguiros.

Die. Para què? *Jua.* Para ayudaros.

Dieg. Donde vais?

Jua. A acompañaros,
quiero dezir, à serviros.

Dieg. Esso està demàs, abrid.

Juan. No aveis para executallo
de prevenir el cavallo?

Dieg. Fuerça serà. *Juan.* Pues venid.

Dieg. Dudaislo? *Jua.* Esso fuera ageno
de mi, y de vos. *Dieg.* Pues sino,
para que vais? *Jua.* Porque yo
le quiero poner el freno.

Vanse, y dizen dentro dos Pastores.

1. Detèn las cabras, Carrillo.

2. El redil quiero romper.

1. Saltando estàn por pacer;
sabeles bien el tomillo.

Dentro Fray Antonio, y Pablo.

Ant. Por la cima, Hermano Pablo.

Pab. Por donde và, Fray Antonio?
que aqui nos metiò el demonio.

Descubrese la montaña, y los dos Pastores en lo alto de las esquinas.

Ant. Demonio? *Pa.* No sino el diablo.
1. Gente và por el atajo.
2. Con la noche no se vè.
1. Si yerran la senda, à fee
que lleguen mas presto à baxo.
Assoman por la montaña Fr. Antonio, y Pablo, y vàn baxando.
Ant. No llega? *Pab.* Lleguè pardiez.
Ant. Què teme en tal compañia?
Pa. Por Dios que ha de irse à ser guia
de qũinolas otra vez.
Ant. Vamos baxando. *Pab.* Si harè:
mas ay de mi! *An.* Què ha mirado?
Pab. Por aqui se ha derramado.
Ant Quien? *Pab.* El Arca de Noè:
ay que lobo! y como abriò
la boca. *Ant.* De què dà vozes?
Pab. De que no eran tan ferozes
los que he desollado yo.
Ant. Baxe, que son ilusiones.
Pab. Toro es; esto està acabado.
Anton. Venga.
Pab. Ay, Padre! que es bragado,
y yo no tengo calçones.
Ant. Ya, Soberana Señora,
al llano avemos llegado,
y el Cielo lugar me ha dado
que os sirva de Trono aora.
Para vos, sin duda Dios
tajò esta peña en el suelo,
porque le quiso hazer Cielo
el raro que os tenga à vos.
Pone la Imagen en vna peña.
Venga, y aqui con la Virgen
la luz del dia esperemos.
Pab. Cierto, Padre, que en venirse
ha cometido vn gran yerro;
no pudieramos estarnos
en Fuente la Encina cuerdos,
durmiendo en paz esta noche,
y mañana ir prosiguiendo
nuestro camino de dia?
Ant. No viò vn tan raro sucesso,
como llegar à alvergarnos
donde se estava muriendo
aquella santa muger,
y pedirnos por consuelo,
que la Imagen la llevassen;
y apenas fue à su aposento,
quando en ella encomendada,
hallò salud, y remedio
de vn mal que no le esperava?
Pues sino nos vamos luego,
quando huvieramos salido
de tantos que alli nos vieron?
Pab. Padre, si hemos de esperar,
hagamos mesa del suelo,
y yo verè en mi espetera
si ay algo que manduquemos?
Ant. Espetera tray? *Pab.* Si, Padre.
Ant. Donde la tray? *Pab.* Aqui dẽtro.
Alça el habito.
Mirela su Reverencia.
Ant. Jesus! Hermano, què es esso?
Pab. Esto es pan, y esto es tocino,
esto vino, y esto queso;
no ay sino, aunque somos pocos
valor, y cerrar con ello.
Ant. Coma, que con mi querida
passar yo la noche quiero,
con mas sabrosos regalos.
Pab. Digala muchos requiebros,
mientras que yo este tocino
procuro ir enterneciendo.
Salen los Pastorcillos arriba.
1. Diz que nos quieren llevar
à la Igreja de Toledo?
2. Dize el Cura, que es gran voz
la que ambos à dos tenemos.
1. Estas Sierras lo ocasionan,
que aqui rompemos el pecho.
Pab. O qual està el tocinillo!
què ay quien diga mal del puerco?
Ant. Bien pareceis vos Maria,

ya que conoceis mi zelo,
ser Norte de mi camino.
Bien veis, Señora, que os llevo,
sin saber en que lugar
podrà mi humildad poneros.
Donde os llevarè?
1. A Madrid
dizen que despues iremos.
Ant. Valgame el Cielo! esta voz
no me avisa sin misterio:
A Madrid he de llevaros,
que yo le admito el proverbio;
mas que nombre he de ponerla?
que advocacion serà bueno
dàr à tan gloriosa Imagen?
2. De la Aurora và saliendo
la luz ya por aquel monte.
Ant. Del Aurora dixo; Cielos,
como me alegra este nombre!
En mi Religion, San Diego
puso este nombre à vna Imagen,
à quien con devoto zelo
rezava por las mañanas;
pues este ponerla pienso:
mas no, que si es orden suya,
ella misma se le ha puesto.
Hermano Pablo? *Pab.* Què mãda?
An. No ha escuchado esteproverbio?
Pab. Pues ay duda que le escucho?
Ant. Como le ha oìdo? *Pa.* Comiẽdo.
Ant. Pablo, si en el Cielo estamos?
Pab. Cierto que yo lo sospecho,
porque quanto yo he comido,
me ha sabido de los Cielos.
Ant. A Pastores?
Dent. Dieg. Ha del monte. *Sale.*
Por aqui sonava el eco:
ha del monte. 1. Quien và allà?
Dieg. Vn perdido passagero,
que busca guia al camino.
1. Ola, à guiarle baxemos.
Pab. Si este es algun salteador?
Die. No baxais? *An.* Señor D. Diego?
Di. Padre Fray Antonio, Hermanos?
Jesus, que dichoso encuentro!
Baxan los dos Pastores.
1. Quien nos llamava?
Ant. Pastores,
que de los Coros del Cielo
mi devocion os presume;
dichosos, pues aveis hecho
à Maria, que os escucha,
destas asperezas Templo.
Die. Què dize, Padre? *Ant.* Que aqui
està la Imagen que llevo
à Madrid, sin mas amparo,
que esse humilde compañero.
Die. Luego la llevan à pie?
Ant. No hemos hallado otro medio.
Die. Dios, sin duda en el camino
que me perdiesse à dispuesto
para que yo le socorra;
porque la yegua en que vengo
servirà para llevarla.
Ant. Pues como dexais el Pueblo?
Dieg. Esso es largo de contar;
basta deziros, que dexo
casada ya à Madalena,
y que yo me voy resuelto
à olvidar ciegas passiones.
Ant. Pues si essa accion aveis hecho,
quien duda que Dios lo ordena?
Dieg. El dia và esclareciendo,
si estos Pastores nos guian,
no malogremos el tiempo.
Ant. Pues aveis vos de ir à pie?
Die. Y de rodillas, si puedo,
para llevar à Maria.
Ant. Ella os pague este consuelo:
Hermano Pablo, la Imagen
entre los dos la llevemos,
hasta ponerla en la yegua.
Pab. Vamos; mas yo hazer pretendo
vna fineza. *Ant.* Qual es?

Pab. Subir en el aca quiero,
que pues que soy el mas moço,
solo à llevarla me atrevo.
1. Afee que el Padre no es bobo.
2. Padre, pues nos logra el Cielo
ocasion de tanta dicha,
permita que la llevemos.
Ant. Bien dizen, de Angeles sirvan,
pues lo han sido en el misterio.
1. Pues, ayudame, Carrillo.
2. Yo voy loco de contento.
1. Venid, Divina Señora.
2. Venid, Paloma del Cielo.
Ant. Que bien và entre dos Pastores
la que es Madre de vn Cordero.
Pab. Vamos delante nosotros,
cantemos el tanto negro.
Dieg. Cerca he dexado la yegua;
y vos, Reyna de los Cielos,
perdonad el trono humilde,
que solo es digno en ser vuestro.
Ant. Sea este anuncio, Señora,
de otro mas rico, y excelso.
Dieg. Con dos Alvas nace el dia.
Ant. Pues con su luz caminemos.
Los dos. Si aqui la Aurora llevamos,
seguro el dia tenemos.
Ant. Hermano, venga à su lado.
Pab. Y deparenos el Cielo
vn Gitano, que nos trueque
la yegua por dos jumentos.

JORNADA TERCERA.

Salen Fray Antonio, y Pablo.

Ant. Yà està la Aurora en Madrid:
Hermano Pablo, ya tiene
la Corte del Gran Filipo
nueva otra luz que amanece.
Pab. Si, mas no està conocida.
Ant. Los mas al Aurora duermen,
pocos son los que madrugan;
mas si essos pocos atienden,
vèn como al nacer el Alva
entre luzes, aun no ardientes;
el Cielo baxa à la tierra,
ò à lo menos lo parece.
Las Estrellas que brillavan,
en esse zafir se embeben,
y esconden luz de diamantes
en resplandores celestes.
Echanlas menos los ojos,
y con dulce engaño entienden,
que en la tierra se han caido,
y que en las flores se meten.
Todo el campo al beneficio
de aquella luz que desciende,
gustosamente se rie,
y mejora felizmente;
los que esto vèn, lo publican,
ya con piedad reverente,
con que todos del Aurora
tienen la noticia alegre.
Desta suerte nuestra Imagen
Soberana, à que ponerse
el nombre de Aurora quiso,
misteriosa, y dulcemente,
à los pocos que oy la miran,
darà à entender, que à su siempre
benigno pecho, se baxa
el Cielo que à èl amanece;
y que las Estrellas doze
de su Corona eminente,
partidas en atributos,
con ella à la tierra vienen,
y influiràn divinidades,
sin numero haràn los bienes,
qualquiera serà prodigio,
todos milagros patentes.
Los que esto vèn, claro està,
que diràn à los que duermen,
que à recibir beneficios
de aquesta Aurora despierten.
Pab. En Escamilla lo vieron,
quando entre las ondas verdes

del estanque,diò la vida
al que era ya de la muerte;
pero presto lo olvidaron.
*Ant.*Es assi,mas considere,
que como Aurora se llama,
quiere à ella parecerse.
La Aurora que goza el dia,
ò se compone,ò se texe
de los fines de la noche,
y de aquel principio debil
de luz,con que empieza el dia
à formarse en el Oriente.
Claridad,y obscuridad
son su principio esplendiente;
mas la obscuridad se acaba,
y la claridad se estiende.
A nuestra Imagen Divina
por Aurora le compete,
pues su noticia admirable
en pardas sombras empieze.
Allà en Escamilla tuvo
obscuridad indecente,
su luz la tiene en Madrid,
verà,Hermano,como crece.
*Pab.*La fee le embidio,y le alabo.
*Ant.*Pues porq̃ ha de enflaquecerse,
viendo que halla esta Señora
por primero,y santo alvergue
en Madrid,el Oratorio
de la Marquesa excelente
de la Guardia,donde oy goza
veneracion tan solemne,
que la cera,y los aromas
en la devocion se encienden.
La Capilla se và haziendo,
y en lo aumentado parece,
que como si fueran plantas,
crecen por si las paredes.
Nuestro Padre Guardian,
y otros Padres graves,quieren
ayudar con su cuydado;
el cuydado que en mi advierten,
yo no lo admito, aunque el alma
con humildad lo agradece,
que à los negocios de Dios
les bastan menos agentes.
Las limosnas que se juntan,
ellas à casa se vienen;
y quando voy por las calles,
yo no las pido,y se ofrecen.
Mas aora que en la limosna
hablamos,es conveniente,
que me dè cuenta el Hermano
de la que en su poder tiene.
*Pab.*Cuenta? *Ant.*Si.
*Pab.*Esto và malo:
mire,Padre,ciertamente
que no soy hombre de cuenta.
*Ant.*Muy bien es que assi lo piense.
*Pab.*Ni de razon. *Ant.*La humildad
al que se abate engrandece.
Diga,el vino que vn devoto
truxo,para que se diesse
refresco à los oficiales,
guardolo como conviene?
*Pab.*Comido està de polilla,
que no ay por donde cogerle.
*Ant.*De polilla?
*Pab.*Si. *Ant.* Jesus!
Pab Tal calor haze,què quiere?
*Ant.*Mas bebido,que comido
deve de estar.*Pab.*Lo que puede
la virtud! todo lo sabe.
*Ant.*Es possible que se dexe
llevar vn hombre del vicio
tan desenfrenadamente?
*Pab.*Por medicina lo tomo.
*Ant.*Por medicina se bebe
media arroba? *Pab* Si en verdad,
porque mejor le aproveche.
*Ant.*Pues de què achaque se cura?
*Pab.*De tristezas. *Ant.* Dizen, que esse
es grandissimo remedio.
*Pab.*El mayor que hallarse puede:

Mue-

Muerasele vn hijo à vno,
aunque otro no le quede,
y bebase vn quartillico,
y al momento se divierte.
Ant. Cierto q̃ es loco; y los quesos?
Pab. Los quesos? *An.* Q̃ue se detiene?
los quesos. *Pab.* Chiste en su vida
viò cosa en que mas luciesse.
Ant. Como? *Pab.* Porque los ratones,
que à nuestra Celda se vienen,
tienen tres dedos de lomo,
y estàn tan gordos, y alegres,
que es para alabar à Dios.
Ant. Esto à nadie le sucede;
que se coman las limosnas
à los ratones consiente?
Pab. Mire, como les vi el pelo
que à nuestro habito parece,
pensè que eran Fraylecitos,
y les dixe que comiessen.
Ant. Tambien èl avrà comido
algo. *Pab.* Parece inocente;
avia de beber en cerro?
Ant. Bueno và esto; y el azeyte?
Pab. Todo lo he gastado en māchas.
Ant. Yo lo creo; y sino fuesse,
porque esta es la Porteria,
y porque precisamente
he de buscar à Don Diego,
porque importa mucho el verle.
Pab. Què me avia de hazer?
Ant. Pedirle
à nuestro Padre le eche
del Cōvẽto. *Pa.* Pues què, es malo
que vn Christiano se sustente
bien, para servir mejor?
Ant. El q̃ es muy robusto, y fuerte,
mejor es para coluna,
que para hombre; y no se tiene
bien la virtud en el alma,
si algo al cuerpo no le duele.
Pab. Duelate toda tu vida
la hambre, y duelate siempre.
Ant Quedo, que esta es ya la calle,
y se acerca alguna gente.
Sale vn Cortesano. (cias.
Cor. Deo gracias, Padre. *An.* Deo gra-
Cort. Porque la obra no cesse
de la Virgen de la Aurora,
en aqueste lienço vienen
quinientos reales de plata.
Ant. Nuestra Señora os aumente,
señor, lo demàs que queda.
Cort. A quien todo se le deve,
no es mucho darle vna parte;
de su mano son mis bienes:
Cida, vn General de Roma,
ofreciò barbaramente
al Dios Marte, por señal,
que vna vitoria agradece,
vn vaso de sangre suya,
que de su cuerpo valiente
sacò èl mismo con su manos;
pues si huvo quien le diesse
à vn Dios falso, agradecido
de vn bien que no pudo hazerle,
de vn pedaço de su vida,
que mucho es que yo le entregue
à la que es Madre de Dios
verdadero Omnipotente,
de mi hazienda vna migaja?
Aquesto, y quanto contiene
mi pobre casa le ofrezco:
y si de importancia fuere
mi sangre al servicio suyo,
aqui està, rompanse en fuentes
mis venas por muchas partes,
hasta que agotadas queden. *Vas.*
Ant. Rara piedad! *Pab.* Admirable!
Ant. Hermano, no ponga esse
dinero donde se coma
de polilla. *Pab.* No, mas puede
comerse de ladroncillos,
porque aqui en la Corte hierven,

como hormigas en las eras.

Assomase vna muger à vna ventana.

Mug. Padre Fray Antonio, espere
à essa puerta, que ya baxo.
Ant. Aqui estoy. *Pab.* O si traxesse
algo que engullir! *Ant.* Mi Dios,
hazed que el tiempo se abrevie
de traer à vuestra Madre
à su casa. *Sale la muger.*
Mug. Quando llegue
à tener Altar la Virgen,
avrà menester manteles
para èl? *Ant.* No tiene duda.
Mug. Pues esta olanda se lleve,
Padre, para hazer algunos.
Pab. Oyga con lo que se viene.
Ant. En vuestras necessidades
de vos la Virgen se acuerde,
que si harà; tome esto, Hermano.
Pab. En esta talega entre:
y avrà vn poco de tozino,
señora? *Ant.* Què dize? *Pab.* Estese
quedo. *Mug.* Si es menester, si.
Ant. Dexadle, que es inocente.
Pab. Que ha de valer la Capilla
sin tozino? *Mug.* A Dios se quede:
Padre Fray Antonio, à Dios. *Vase.*
Ant. El en su gracia os conserve:
cada dia sabe menos,
muy poco al tiempo le debe.
Pab. No es saber poco pedir,
porque aunque vna vez se yerre,
otra se acierta; y no he visto
que nadie por corto medre.
Ant. En efeto, no ha notado
quanto la bondad atiende
de Dios, à que aquesta obra
se prosiga? *Pab.* La fee vence
mayores dificultades,
porque à Dios se empeña.

Dentro vn Ciego.

Cieg. Lleven
la obra nueva por vn quarto;
en que el milagro se vee,
que la Virgen de la Aurora
hizo en el estanque. *Ant.* Suene
en los oìdos de los hombres
siẽpre aqueste nõbre. *Cieg.* Veinte
seguidillas son famosas,
à oìrlas cantar se lleguen.
Pab. Quanto và que de melones
las seguidillas proceden,
porque los Poetas purgan
por la pluma algunas vezes.

Salen Ciego, y Ciega.

Cie. Es buen puesto aqui, Costança?
Ciega. Si, que ay ruido de gente.
Pab. Siempre aquestos cantan bien,
porque los obligan siempre
à hazer passos de garganta
los muchos piojos que tienen.
Cant. Cie. A vn estanque os echaron,
Virgen Divina;
quien viò Pila tan grande
de Agua Bendita?
Ant. Vozes que à la Aurora alaban,
vozes del Cielo parecen.
Pab. Coplas hechas à mi Imagen
me suenan famosamente:
què haria yo para comprar
este papel? *Ciega.* No te yeles.
Cieg. Cayò en èl vn mancebo, *Canta.*
y de vos assido,
en lugar de ahogarse,
se estuvo vivo.
Ciega. Desta Soberana Imagen
se ampare todo viviente.
Ant. Todos se amparen, y en todos
los coraçones encuentren
altares en que la adoren,
aras en que la veneren. *Vase.*
Pab. El se và, y no llevo coplas;
mas como esto me suspende,
si tengo aqui aquesta plata?

Hermano, vn papel me entregue,
y truequeme vn real de à ocho.
Ciega. Con esso me harà q̃ trueque;
amigo, no tengo quartos,
ni vista con que los cuente.
Pab. Pues quien la metiò en ser ciega?
Ciega. Quien à èl en esso le mete?
Arrebatale vno.
Pab. Vergante, yo he de llevarle,
aunque à mil Ciegos les pese.
Ciega. No ay justicia? que me roban;
aqui de Dios, y las gentes.
Tirando palos.
Ciego. Mientras llega alguna vara
este garrote me vengue.
Ciega. Vn Júez de palo le basta
à este picaro insolente.
Pab. Dios mio, en que me he metido?
de aqui adelante despejen
los Ciegos los dias de toros.
Dale el Ciego à la Ciega.
Ciega. Ay mi braço. *Pa.* Esso si, pegue
allà en el braço seglar,
y al Eclesiastico dexe.
Dà la Ciega al Ciego.
Cieg. Ay que me ha roto los cascos!
Pab. Dios te haze mil mercedes,
si se salen por aì
las coplas que en ellos tienes.
Ciego. Muerto voy.
Ciega. Yo he de ahorcarme,
si este hombre no me prendẽ. *Vas.*
Pab. Hermana, no se ahorque à tiẽto
que puede ser que lo yerre:
buenos vàn; mire, en los ciegos,
qualquiera trabajo es leve,
que lo que no vèn los ojos,
el coraçon no lo siente. *Vas.*
Salen Juan Tarro, Manuel, y Madalena.
Ju. Manuel? *Ma.* Señor? *Jua.* Atended,
Man. Ya mi oìdo se apercibe.
Jua. Donde el señor Nuncio vive,
oy sin falta me sabed.
Man. Preguntando irè. *Jua.* Assi es;
mas el sombrero en la mano,
y ya que no Cortesano,
sereis Labrador cortès.
Man. Por aì salgo, y comunmente,
al que pregunto turbado,
me encamina sin enfado.
Juan. Ay en Madrid buena gente;
Madalena, no te agrada
la Corte, ni su bullicio?
Mad. No se haze buen juizio,
señor, en vna posada:
en ella todo es impropio,
hasta el descanso dà penas;
porque el sueño en cama agena,
nunca assienta como propio.
Siempre las comidas vienen
sin el gusto que era justo,
que como guisan sin gusto,
no les dàn lo que no tienen.
Y aunque el guisar las suceda
con sazon, que el labio incita,
mirar lo que falta, quita
el sabor à lo que queda.
No hazen cosa sin malicia,
en poco mucho se gasta,
la ropa blanca es muy basta,
la limpieza es de Galicia.
La huespeda es gruñidora;
y esto à tal excesso passa,
que pagando yo la casa,
se queda ella la señora.
Con estilos tan grosseros,
y con tanto padecer,
mirad que ha de parecer
la Corte à los forasteros?
Si bien entre estas querellas,
juzgan mis prolixidades,
que ay muchas comodidades,
y mil gustos para ellas.
Jua. Pues creedlo assi, q̃ es preciso;
y no-

y notad al discurrilla,
que para hazer esta Villa,
se despoblò el Parayso.
Man. Esposa, yo te confiesso,
que es Madrid vn Cielo hermoso
de bellas damas. *Mad.* Esposo,
lo primero visteis esso?
Jua No riñais. *Man.* Aora, señor,
dezidnos por vuestra vida,
para que es esta venida
à la Corte? *Mad.* Mi temor
hasta aqui pudo llegar,
mas ya en vuestro amor confio,
à què hemos venido, tio?
Jua Sobrinos, à pleytear.
Man. Oir esso me da pena;
en algun mal nos hallamos.
Mad. A pleytear? despacio estamos.
Jua. Estemos enorabuena.
Mad. Esso lo traza el demonio
para que al bien no se atienda;
mas con quien es la contienda?
Juan. Con el Padre Fray Antonio.
Mad. Con vn Frayle? Satanàs.
Man. Ya es razõ q̃ mas me assombre.
Ju. Pues no se traxo el buen hombre
la Imagen, sin mas, ni mas?
Mad. Què Imagen?
Jua. Mi pena es brava!
Man. Qual? la antigua que tenia
nuestra antigua Cofradia?
Jua. La que en S. Francisco estava.
Man. Cosa es para sentilla.
Jũa. Mi coraçon se deshaze;
acà los milagros haze,
y la falta en Escamilla.
Mad. Pues tio mio, desde aqui
hasta verla, no sossiego.
Man. Yo, que la cobreis os ruego.
Jua. Aora os quiero mas que à mi.
Mad. La Imagen ha de ir con vos,
Mad. O yo la vida perdiera.
Jua. Si esso en vosotros no oyera,
os avia de embiar con Dios;
pero tened: que alli assoma
Fray Antonio, y à su lado
aquel Don Diego passado,
q̃ es muy buẽ hõbre, aunq̃ es bro-(ma.
Alguno les avisò
de lo que vengo à emprender,
y à hablarme vendràn.
Ma. Tener firme: *Ju.* Bonito soy yo;
mas este moço al oìllo,
ha quedado, cosa rara!
sin color, cierto, en la cara,
y le temo. Manuelillo?
Man. De vèr este hombre se parte
mi coraçon de dolor.
Jua. Hasme oìdo? *Man.* Si señor;
què mandais? *Ju.* Escucha à parte.
Mad. Mi esposo se ha demudado,
y lo ha entendido mi tio,
muerta estoy! *Jua.* Hermano mio,
advertid que estais casado:
La ya passada mohina
con este hombre, fue valor;
mas tenerla aora, es error,
que deshonra mi sobrina.
Y esta por postrera os digo,
porque mireis como obrais;
mirad, que si os desmandais,
lo aveis de tener conmigo.
Salen Fray Antonio, Pablo, y D. Diego.
Mad. Señor, Fr Antonio ha entrado.
Jua. Haz como que no le has visto.
Ant. Loado sea Jesu-Christo.
Jua. Sea por siempre loado.
Dieg. Bien venido, seór Alcalde.
Jua. Bien venido, seor Don Diego.
Mad. Turbado tengo el sossiego.
Man. Ya este pleyto no es de valde.
Ant. Dicha serà para mi,
que serviros de mi os quadre.
Pab. El Hermano, que no el Padre

Fray

Fray Pablillos està aqui.
Juan. Pablo, aquesta suerte es mia;
mucho de verte me alegro.
Pab. Como os và de casi suegro?
Juan. Regaño mas que solia.
Ant. Y al fin, à què aveis venido?
Jua. A vn pleyto. *An.* Valgame Dios!
pesame; y con quien? *Ju.* Con vos.
Ant. Pues en que os he yo ofendido?
Juan. Padre Fray Antonio, Vsencia
se traxo à Nuestra Señora,
que acà llaman del Aurora,
y no sè con què licencia.
Ant. Yo, con la de mi Prelado.
Juan. Pues como èl la pudo dàr,
si la Iglesia del Lugar
à èl no se la avia dado?
Ant. Tan largo tiempo dexarla
la Iglesia alli, no fue intento
de que fuesse del Convento?
Juan. Ni la Iglesia pudo darla,
no Padre, por el señor
Obispo de Cuenca avia
de ser quien la concedia,
que alli manda el Superior.
Ant. En pequeña cantidad
licencia no es menester;
y entonces à su entender,
como la voracidad
del tiempo, que mucho era,
los colores le borrava,
no la diò como quien dava
Imagen, sino madera.
Ya està en Madrid, y supuesto,
que està aqui tan venerada,
que la Capilla acabada
tiene ya, y Altar dispuesto,
dexad las interquedades,
que hazen devoto el sonido,
donde ha sido Dios servido,
que celebren sus piedades.
Juan. Allà, segun lo adverti,
no faltarà quien lo alabe,
que en mi pueblo tambien sabe
vn milagro como aqui.
Vuestro Prelado me harà
justicia, que aora irè yo
à pedirsela; y sino,
otro Tribunal avrà.
Pab. Siempre aveis de ser arisco?
Juan. Tambien ay en esta Villa
justicia para Escamilla,
como para San Francisco.
Dieg. Juan, por vuestra vida, y mia,
que de aquesto no se trate,
mirad que es vn disparate.
Jua. Alabo la cortesia.
Man. En vano el enojo emboço; *à p.*
qualquiera proposicion
de mi tio es con razon.
Die. Aqui no la tiene. *Jua.* A moço?
Mad. Ya se arroja su impaciencia.
Ant. Esto es sin que aya malicia,
disputar vna justicia,
y no armar vna pendencia.
Die. Porque veais como os engaña
la passion, el Padre fue
quien la diò el nombre, con que
la venera toda España.
Jua. Si esso que es suya assegura,
y nos quita de Letrados,
quantos estàn bautizados
seràn esclavos del Cura.
Ant. En fin, dareis la querella?
Juan. Con poder de mi Concejo,
y la Iglesia; y si el pellejo
me dura, saldrè con ella.
Dieg. Breve serà la jornada,
sino ay dineros sobrados.
Jua. Alli vienen cien ducados
en moneda resellada.
Mad. Aquesto avemos de oìr?
yo tengo aqui estos corales.
Man. Yo vna viña, y cien reales.

Juan. Yo boca para pedir.
Ant. Ea, pues, à pleytear.
Iua. Ea, pues, à defenderos.
Ant. Presto vencido he de veros.
Iua. La Imagen me he de llevar.
Pab. El diablo os llevarà à vos
primero. *Iua.* Gustoso afan.
Ant. Dios os guarde, señor Juan.
Iuan. Padre Fray Antonio, à Dios.
Haze que se và, y buelve.
Assi, antes de partirnos,
aveis cierto de abraçarme,
porque bien podemos ser
amigos, y litigantes.
Vanse los Labradores.
Ant. Señor Don Diego, yo quedo
lleno de dificultades;
mi amigo sois, y devoto
de aquesta Divina Imagen,
y assi lo que he de hazer
como cuerdo aconsejadme.
Dieg. Padre, lo que me parece,
porque esta gente no halle
mas fundamento, supuesto,
que ninguna cosa falte
à la obra de la Capilla,
es que al momento se trate
de colocar à la Virgen.
Ant. Ella tiene de ayudarme;
vos dezis bien: assi Hermano,
vaya à vèr si los frontales,
y las casullas se han hecho,
y mire que el passo alargue.
Pab. Para què, para que piensen
los que mi prisa notaren,
que voy combidado,
y luego como dos onças?
Ant. Acabe.
Pab. Quien dà priessa solamente,
algun espacio ha de darse. *Vase.*
Dieg. Hazed que vuestro derecho
mas possession le afiance.
Ant. Señora, vuestra clemencia
à mi amor no desampare.
Die. Sagrada Virgen, no pierda
Madrid lo que tanto vale.
Ant. Bien sabeis que el campo tiene
menores obscuridades.
Dieg. En lo muy poblado siempre
son las tinieblas mas grandes.
Ant. Pues aqui importais Aurora,
donde amanece mas tarde. *Vanse.*
Sale Pab. Los ornamentos fui à vèr,
y aunque aquestos que los hazen
son sastres à lo divino,
alcabo, alcabo son sastres.
En fin yà esto està hecho,
y aqui serà bien que aguarde
à Fray Antonio, que es donde
es forçoso el encontrarle.
Heme aqui parado; què
harè? que quien nada haze
està à peligro de hazer
gran cantidad de maldades:
el ocio es fuerte enemigo;
ea, dicho, y hecho, tate:
ya me ha embestido patillas;
mientes en quanto tentares;
que dexe el habito? ha perro! (les
no ay q̃ hablar, no he de ser Fray-
Sale un niño.
Niñ. Hermano Pablo. *Pab.* Hele aqui,
èl es, aqui està palpable;
què alma devo de tener,
como dos mil azahares:
soy Santo, y no lo sabia,
mas no es Santo el que lo sabe:
Angel de Dios, vos conmigo?
vos del maldito à librarme?
Niñ. Que no soy Angel, que soy
Antoñuelo. *Pab.* Baste, baste
el dissimulo, pues sois
cosa que del Cielo cae.
Niñ. No me conoce? que vivo

junto à su casa? *Pab.* No ande
en mentiritas conmigo
esse pico de corales;
la verdad, que Gerarquia?
Serafin? *Niñ.* Ay disparate
como este! yo Serafin?
Pab. Pues que và que sois Arcangel.
Niñ. Yo Arcangel? q̃ dize Hermano,
es posible que no cae,
en que aquestas no son plumas,
sino vn triste, y miserable
vestidillo?
Pab. Dize bien, *Vale tentando.*
esta es valona de encaxes,
estas son mangas, y aquesta
ropilla de faldas grandes.
Famoso es el Angelico;
quien viò gracia semejante?
hasta con moquitos viene,
no mas de por disfrazarse.
Niñ. Hermano, lo que le quiero
es que ayer me diò mi madre
este ochavo, para que
de tostones le comprasse,
y yo quiero mas servir
con èl à la Santa Imagen
de la Aurora, èl se le lleve,
y la ruegue que me ampare.
Pab. Bello espiritu; es possible,
y perdonad que assi os hable,
que os venis con vn ochavo
desde el Cielo? *Niñ.* Calle, calle,
que este ochavo puede ser,
que antes que muchos dias passen
à mi me valga la vida,
y à toda la Corte espante. *Vas.*
Pab. Donde vàs, Angel? de aqui,
no te alexes, no te apartes.
Sale Fray Antonio.
Ant. Què es esto?
Pab. Vèn tentacion. *Ant.* Què dize?
Pab. Caerè al instante.
Ant. Con quien dà vozes? què tiene?
Pab. Aì hablava con vn Angel.
Ant. Disparate es como suyo;
no sabe como esta tarde
es la Procession. *Pab.* Què dize?
hombre encantas, ò què hazes?
y el pleyto? *Ant.* Di mi razon,
y no he buelto allà. *Pab.* Pues dale
por perdido. *Ant.* No harè, que
aboga Dios por mi parte:
Ya en publico en las Descalças
la Aurora està, donde arden
las luzes, que en cera viven
à merced de los diamantes.
Los devotos tienen ya
muy bien dispuestas las calles;
vamos, que ay mucho que hazer.
Salen los Labradores, que son Manuel, Juan Tarro, y Madalena.
Jua. Aguardad vn poco; Padre,
llevareis los parabienes
que os quiero dàr, si dexaren
los sollozos à la voz
hazer palabras cabales:
ya no ay pleyto entre nosotros,
vuestra es la Divina Imagen.
An. Como? *Iu.* Porq̃ se ha interpuesto
vna persona tan grave
à mandarme que lo dexe,
que precisamente vale
la autoridad por razon,
y es sentencia irrevocable.
Ant. Feliz yo que aquesto escucho.
Jua. El coraçon se me parte.
Man. Bien sin ella estàr merece
mi Pueblo, pues ignorante,
en mas de quinientos años
no penetrò sus quilates.
Ant. Hijos, no os desconsoleis,
que el seguro, y agradable
Patrocinio de Maria,
no perdeis, porque se aparte,

que los terminos del mundo
llegarà, como la llamen;
y aora quedad con Dios.
Juan. El os guie, y nos ampare;
què os vais? vna cosa os ruego.
Ant. Qual es? *Ju.* Que se nos declare,
como aquesta prisa ha sido
de hazerse cosas tan grandes
en vn tiempo que es tan breve,
porque tengo por constante,
que si con solo querer
pudiera todo acabarse,
la voluntad no gastara
mayor brevedad que el arte?
Ant. Todos los siete Planetas
à esse globo de cristales,
por precisa obligacion
del sèr que Dios le reparte,
buelta le han de dar entera;
mas todos en su viage
son mas tardos que la Luna,
porque Saturno se haze
en treinta años, y en doze
Jupiter, Astro amigable,
Mercurio en dos le fenece
el Sol en vno, y con Marte,
Venus en menos que èl,
caminando siempre iguales;
pero la Luna veloz,
con diligencia admirable
anda en veinte y nueve dias
los Circulos Celestiales:
sobre ellas las plantas pone
Maria, pues no os espante,
que si de carro la sirve
tenga estas velocidades:
à Dios, hijos.
Todos. Padre à Dios. *Llorando.*
Pab. A Dios señores patanes. *Vanse.*
Jua. Mas porquè lloro? *Man.* Porquè
me aflijo? *Mad.* Porquè combate
mi coraçon esta pena?
Juan. Quando advierto.
Man. Quando sabe
el alma. *Mad.* Quando contemplo.
Jua. Que al culto.
Man. Que al agradable
veneracion. *Mad.* Que al honor.
Jua. Desta Peregrina Imagen.
Man. De aquesta Estatua Divina.
Mad. Desta Corona radiante.
Jua. La Corte es mas conveniente.
Man. Madrid es mas abundante.
Mad. Es mas piadosa esta Villa.
Jua. Que aquellos campos cobardes.
Man. Que aquellos terrones locos.
Mad. Que aquellos toscos sayales.
Los tres. Pues gozela Madrid muchas edades,
porq̃ èl solo merece biẽ tã grãde.
Mad. Parece que vn coraçon
guia nuestras voluntades,
y parece que vna lengua
nuestras palabras esparce,
todos vna misma cosa
hemos dicho. *Ma.* No es dudable.
Mad. Pues todos dezimos bien,
porque aquesta inestimable
prenda, la Corte no mas
Trono puede ser bastante.
Jua. Es verdad. *Man.* No tiene duda.
Mad. Es infalible. *Jua.* Es constante.
Los tres. Pues gozela Madrid muchas edades,
porq̃ èl solo merece biẽ tã grande.
Mad. Aqui la gozen, en donde
con tal cariño la aplauden,
que guia la devocion
vn bello rico Estandarte
que ofreciò para que lleven
en el Triunfo desta tarde
la Serenissima Infanta,
que Dios muchos años guarde,
cuyo leve hermoso peso,

yẽndo en forma de celaje,
que como ſale el Aurora,
ſon adornos naturales;
de Eſcalona el Duque excelſo,
le darà en ondas al ayre,
y el viento beſarà humilde,
el oro de ſus remates.
*Man.*Gozenla aqui donde atentos,
feſtivos, y liberales,
para que paſſen por ellas
hazen ſalas de las calles.
Vn Palacio es por dentro
qualquiera aliñada parte,
y à no verſe tanta gente,
fuera engaño inevitable.
*Iua.*A que prevencion no aſsiſten
en quatro arcos triunfales;
el arte ſe ſube al Cielo;
la devocion con el arte;
la fama al vno corona
mucho mas bella que antes,
porque alli viſte las plumas
de Serafin, no de Ave.
*Mad.*De Madrid la Villa iluſtre
preſide devota, y grave
à la Proceſsion, y en nombre
de todos à ſus pies yaze.
*Man.*La cera que en eſta fieſta
ſe quema, es inumerable.
*Mad.*Y las lagrimas que llora,
ſon devocion, no quemarſe.
*Iua.*Quanto ſe vè es alegria.
*Man.*Quanto ay es feſtividades.
Vanſe los dançantes, y el tamborilillo.
*Mad.*Pero ya las danças ſuenan.
*Iua.*Vamos, vamos al inſtante
à vèr entrar al Aurora
en ſu Caſa. *Mad.*Y aun ſi os place
compraremos vnas velas,
que devotas la acompañen
en nueſtras manos.
*Man.*Tu has dicho muy bien.
*Man.*Pues apreſurarſe,
ſi hemos de llegar à verla.
Mad Pues andemos, que ya es tarde.
*Los tres.*Y gozela Madrid muchas
edades,
porq̃ èl ſolo merece biẽ tã grande.
Sale Pablo ſiguiendo à vn dançante que viene haziendo el borracho, cada vno por ſu parte.
*Pab.*La proceſsion he dexado,
Por no mas de vèr ſi cae;
de aquella và. 1. *Dã.*Quiẽ rẽpuja?
*Pab.*Que aya quien no ſe ande
tras vn borrocho? *Danç.*La zupia
me arrulla como vna madre.
*Pab.*Coſa ſin pies, ni cabeça
ſe ha buelto el pobre dançante.
1. *Dã.*Si es de noche? q̃ me duermo;
ſi, que ay en los zaguanes
lampiones, alli eſtarà.
Cae en el veſtuario, y queda con las piernas à fuera.
*Pab.*Ay que zaparrada diò
en aquel portal! alaben
todos al vino, pues tiene
vna rectitud tan grande,
que haze caer la cabeça,
y à los pies que ſe levanten,
con que enſalça à los humildes,
y à los ſobervios abate.
Oyga qual andan los otros
buſcandole; oy todo haze
holgura, porque el que buſca,
es à vn loco ſemejante.
Aora bien, quiero probar
el ſer Dançante à que ſabe,
ſalado deve de ſer,
pues dà ſed à quien lo ſabe;
vamos deſta: yo me pongo
eſte caſcavel ſonante.
Poneſe los caſcaveles del Dãçante borracho.
Si ſonaſen las cabeças,

pocos

pocos ay que sin èl anden:
Jesus que lindo ruido!
si me echan veinte quilates
de plomo sobre los ombros,
no han de poder sossegarme.
Bayla al son del cascavel, y del tamboril.
Cant. En la Villa de Durango.
Sale vn Dançante, y echase el habito muy dissimulado.
2. Azia aqui los cascaveles
se oyen: Deo gracias, Padre,
ha visto vn Dançante? *Pab.* Aqui,
sino soy yo, no ay Dançante.
2. Que este hombre no considere
que es ya hora de juntarse
con los demàs, porque es fuerça
que en la Capilla se danze? *Vase.*
Pab. Mala Pascua te dè Dios,
que la mudança me echaste
à perder; pero ya buelve
el tamboril à brindarme.
Buelve à baylar al son.
Cant. Tres hojas en el arbole
meneavanse, &c.
Buelve à salir el Dançante.
2. Loco tengo de bolverme,
èl suena àzia aquesta parte;
no le ha visto, Padre?
Pab. Aqui,
sino soy yo, no ay Dançante.
2. Mirelo bien, porque yo
le oì en aquesta parte.
Pab. Ya he dicho, amigo, que aqui,
sino soy yo, no ay, Dançante.
2. Señores, que entra la Virgen
en su casa, y se haze tarde.
Pab. Yà entra, pues voy corriendo.
Al moverse, oyen los cascaveles.
2. Como es esto? aguarde, aguarde;
èl los cascaveles tiene.
Pab. Pues que tenemos, vergantes?
2. Que al pobre Dançãte ha muerto,
solamente por robarle.
Pab. Mientes como vn Dançantillo.
2. Yo lo contarè à los Padres.
Pab. Pues llevate de camino
estas cozes que contarles.

Entranse à puñadas; y sale toda la dança, y las mugeres vestidas de Estudiantes, y los Musicos tambien, y toda la compañia, y descubrese la Virgen en vn Altar muy adornado.

Music. A la Aurora bella
que à la Corte nace,
la tierra la adore,
el Cielo la aclame,
cantenla las aves,
y con esso seràn celestiales.
Dent. Desjarreta essos cavallos.
Otro Ay desdicha semejante!
Cort. Ay, hijo mio! la Virgen
de la Aurora te acompañe.
Ant. Què es esto? *Jua.* Que disparado
vn coche mil daños haze.
Dent. Milagro, milagro. *Ant.* Alli
algun sucesso es notable.
Sale el Cortesano cõ el niño en los braços.
Cort. Piadosa Virgen, aqui
teneis al que aora criasteis
de nuevo. *Niñ.* Por vos, Señora,
tengo vida, que el corage
de los brutos, y las ruedas
vides mas fuertes deshazen.
Music. A la Aurora bella,
que à la Corte nace.
Ant. Y aqui la Aurora dà fin,
no le tenga el que la alabe.